

AGENDA PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS:

Perspectivas y acciones de Pueblos y Naciones Indígenas de las Américas

Diciembre, 2024

AUTORES:

Alejandro Marreros

Atilio Chauca López

Brenda Xol

Eleodoro Baldiviezo

Ernesto Tzi Chub

Kelly Ulcuango

Ken Paul

Leider Andrés Tombé

Lynn Blackwood

Marisol Lerdo

Marisol Shariva Pérez

Priscilla Settee

Shannon Udy

EDICIÓN:

*Rimisp – Centro Latinoamericano
para el Desarrollo Rural*



IDRC · CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canada



RIMISP

Centro Latinoamericano
para el Desarrollo Rural

ÍNDICE

Introducción	2
1. Sistemas alimentarios que nutren culturas	5
1.1. Cultura y biodiversidad en interdependencia	5
1.2. Salud y nutrición cultural	7
1.3. Derechos e incidencia política	8
1.4. Desafíos y oportunidades en un contexto de globalización.....	10
2. Potencialidades y desafíos de los sistemas alimentarios.....	11
2.1. Preservan patrimonios culturales sostenibles que enfrentan el debilitamiento de conocimientos y de prácticas tradicionales indígenas	11
2.2. Fortalecen la biodiversidad y capacidad de respuesta ante crisis a la vez que enfrentan las consecuencias del cambio climático.....	13
2.3. Promueven un enfoque holístico de la salud que requiere mejorar su posicionamiento público	14
2.4. La gobernanza indígena para el ejercicio de derechos sociales y hacer viable las oportunidades de desarrollo económico local.....	16
3. Estrategias para fortalecer los sistemas alimentarios indígenas.....	18
3.1. Educación y transmisión de conocimientos para la recuperación cultural y el fortalecimiento económico	18
3.2. Promoción de la salud integral y el cuidado comunitario.....	21
3.3. Fortalecimiento y articulación para la incidencia	22
3.4. Innovaciones tecnológicas para el acceso a recursos naturales.....	24
4. Oportunidades para potenciar los sistemas alimentarios indígenas	26
4.1. Oportunidades en la academia y la investigación para promover la propia cultura y biodiversidad.....	26
4.2. Oportunidades en la mejora de políticas públicas y recursos estatales para el ejercicio de derechos políticos.....	28
4.3. Oportunidades en las organizaciones de la sociedad civil, locales e internacionales para mejorar la incidencia indígena.....	30
Conclusiones	33
Relevar la interdependencia como rasgo fundamental de los sistemas alimentarios indígenas.....	33
Promover un concepto holístico de salud y nutrición cultural.	35
La juventud y el conocimiento indígena son las bases de la seguridad alimentaria futura.....	36
Obtener reconocimiento e incidir en la agenda pública local e internacional.....	38
Referencias	41
Anexos	43
Anexo 1: Participantes.....	43
Anexo 2: Programa.....	44

INTRODUCCIÓN

Durante la última semana del mes mayo de 2024, en los bosques nublados de Yunguilla, Ecuador, tuvo lugar el encuentro “Transformación de los sistemas alimentarios: perspectivas de Pueblos y Naciones de las Américas”. Allí se reunieron representantes de diez pueblos y naciones indígenas de las Américas, provenientes desde Canadá hasta la Amazonía peruana, para conversar sobre la transformación de los sistemas alimentarios de la región¹. Con el financiamiento del International Development Research Centre (IDRC) y la coordinación de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, representantes asháninka, aymara, kayambi, cree, inuit, náhuatl, maya q’eqchi’, métis, misak y wolastoquey reflexionaron durante tres días sobre los elementos que caracterizan a sus sistemas alimentarios, sus potencialidades y los desafíos que enfrentan, así como las estrategias y oportunidades para contribuir al fortalecimiento de sistemas resilientes, sustentables e inclusivos a escala local y regional.



La invitación a pensar estas perspectivas y acciones, para apoyar una transformación de los sistemas alimentarios que incluya a los pueblos y naciones indígenas, se fundamentó en un diagnóstico compartido. Las prácticas y conocimientos alimentarios indígenas son cada vez más reconocidos, están documentados y han sido valorados a escala mundial, pero no siempre se comprenden plenamente, muy pocas veces son puestos en práctica a nivel nacional y hasta pueden llegar a ser desconocidos en sus propios territorios. Por otra parte, la población indígena está cada vez más expuesta a los cambios en el clima que, junto a la inestabilidad sociopolítica de sus países, entre otras tensiones, han desencadenado un aumento en el número de personas bajo inseguridad alimentaria en los últimos años.

Los sistemas alimentarios indígenas son el resultado de la coevolución de prácticas culturales y ecosistemas naturales. Estos sistemas son un encadenamiento de prácticas y bienes obtenidos de la naturaleza, que va de la producción a la comercialización, y están enfocados en una perspectiva de interdependencia entre esas prácticas y bienes. Se trata de prácticas transmitidas de generación en generación y forman parte del núcleo de la identidad cultural de los pueblos, lo que implica un trabajo de conservación y cuidado. Los pueblos indígenas consideran que los alimentos son esenciales para

¹ Detalles sobre participantes y programación del encuentro, en anexos 1 y 2 respectivamente.

mantener una buena salud y que la tierra, el agua y el aire, así como los animales y plantas que habitan nuestro planeta, deben ser respetados y protegidos. A partir de esta concepción del mundo, los alimentos que producen se basan tradicionalmente en especies adaptadas a las características locales y usan técnicas de diversificación y rotación de cultivos, conservación de aguas y uso de terrazas, recolección en tierra y mar, entre otras prácticas muy cercanas a lo que comúnmente se entiende como agroecología o agricultura regenerativa.

Los pueblos indígenas transitan las tensiones de habitar un mundo interconectado a escala global, así como las vulnerabilidades derivadas de la pobreza extrema y la marginación social a la cual se han visto sometidos a lo largo de la historia. En este contexto, en sus modos de vida han jugado un papel clave el cuidado y la recuperación del entorno como medio de vida biodiverso, asociado a dietas sanas y completas. Estas coincidencias reflejan la fuerza cada vez más visible que poseen los actores indígenas en los movimientos de soberanía alimentaria y resistencia al cambio climático activos en distintos países occidentales, no necesariamente vinculados a tradiciones indígenas.

En el encuentro “Transformación de los sistemas alimentarios: perspectivas de Pueblos y Naciones de las Américas” diversos líderes se reunieron para intercambiar y construir en conjunto soluciones que den una mayor visibilidad al valor de las prácticas alimentarias, los conocimientos y las innovaciones socioambientales indígenas, así como para fomentar su uso y su adopción en otros espacios. Es compartido por todos los participantes del encuentro que el liderazgo indígena es necesario en las estructuras de gobernanza de los sistemas alimentarios, a nivel local y nacional. No solo se trata de una voz históricamente excluida, sino también porque los conocimientos y perspectivas que estos pueblos han desarrollado son una contribución importante para políticas nacionales que nos afectan a todos.

El presente documento es una síntesis de las reflexiones e intercambios que se dieron en este encuentro y que conforman una agenda centrada en una comprensión de los sistemas alimentarios indígenas en tanto sistemas complejos donde se entrecruzan distintos niveles y dimensiones.

Los sistemas alimentarios son parte de la riqueza de una cultura, son un reservorio de biodiversidad, una fuente de buena salud, al mismo tiempo que un espacio de afirmación política y de derechos en un mundo interconectado. En estos elementos se despliegan las potencialidades de sus sistemas alimentarios, asociadas principalmente a su sostenibilidad, la capacidad de resiliencia frente a las crisis sociales y ambientales, su contribución a entender la salud como un proceso basado en la buena alimentación, así como un campo de oportunidades para el desarrollo económico local.

Pero los sistemas alimentarios indígenas también están enfrentados a desafíos, tales como la transmisión o la recuperación de conocimientos ancestrales y propios de la vida cotidiana, o el fortalecimiento político y social de las comunidades para establecer una agenda de incidencia real y poder conectarse con las transformaciones de nuestros tiempos, así como incluir innovaciones tecnológicas en sus prácticas. Para enfrentar dichos desafíos la construcción de alianzas es central. En este ámbito, se destacó en el encuentro la relevancia del sector académico y la investigación, el influjo del Estado y las políticas públicas, y el aporte que realizan las agencias internacionales de desarrollo y de filantropía.

Este documento recoge una voz grupal, diversa, donde se establecieron puentes entre culturas y territorios que por su lejanía geográfica o lingüística no habían tenido una oportunidad de diálogo directamente, con el fin de constituir una agenda hacia un futuro con objetivos que solo podrán ser medidos por las futuras generaciones. Esta necesaria “altura de miras” en torno a las transformaciones de los sistemas alimentarios se grafica en las palabras de Marisol Shariva, una de las participantes del encuentro:

“Somos águilas, cuidamos a los polluelos. Y al igual que un águila que se va arriba a los cielos y desde ahí está viendo los paisajes, nosotros tenemos nuestra visión. Somos como un águila, palpamos de dónde venimos y dónde hemos agarrado el vuelo; de Pucallpa a Lima, de Lima a Ecuador, y ahora estamos en Yunguilla, como un águila, viendo todo desde donde estamos reunidos. Esa es nuestra visión.” (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú).

1. SISTEMAS ALIMENTARIOS QUE NUTREN CULTURAS

Los sistemas alimentarios indígenas y sus posibilidades de transformación son descritos por pueblos y naciones de las Américas en torno a cuatro ejes transversales, los que articulan una agenda común:

- Cultura y biodiversidad en interdependencia
- Salud y nutrición cultural
- Derechos e incidencia política
- Desafíos y oportunidades en un contexto de globalización

1.1. Cultura y biodiversidad en interdependencia

Los sistemas alimentarios indígenas relacionan diversas dimensiones de la vida social en sus territorios. Cosmovisiones, conocimientos, prácticas tradicionales e innovaciones confluyen en sistemas de alimentación que responden no sólo a necesidades de subsistencia alimentaria.

Para el caso de los pueblos y naciones de las Américas, las formas de vida en comunidad y las cosmovisiones tienen en común la generación de relaciones de interdependencia entre diversos ámbitos de la vida.

El valor y la visibilidad de la interdependencia se manifiesta tanto en el carácter colectivo y comunitario de diversas prácticas cotidianas, como en las concepciones asociadas a la alimentación y en la relación que se establece con otros seres de la naturaleza que no son humanos. Entendidas así, las prácticas culturales implicadas en los sistemas alimentarios permiten el mantenimiento de estas relaciones y, en consecuencia, la buena salud y el cuidado de los ecosistemas.

Tradición andina Pamba Mikuy
(comida comunitaria)



“La fotografía revela una Pamba Mikuy, que consiste en el consumo de alimentos en un ambiente comunitario. Su importancia se basa en el principio de reciprocidad, es decir quienes participan de la Pamba Mikuy contribuyen con los alimentos que han cultivado en sus chacras para juntar en una sola mesa y compartir entre todos los asistentes”. (Kelly Ulcuango, Comunidad indígena Pucará de Pesillo, Pueblo Kayambi, Ecuador.)

Autoría: Kelly Ulcuango, Comunidad indígena Pucará de Pesillo, Pueblo Kayambi, Ecuador.

El acceso a los recursos naturales y la relación con ellos define en gran medida a los sistemas alimentarios. Existe una concepción común en las cosmovisiones de los pueblos y naciones de las Américas que comprende a la naturaleza no humana como un agente activo y, en este sentido, las interacciones con ella se enmarcan en una relación de reciprocidad, donde las personas humanas son otro actor más en una red de interacciones e intercambios.

La tierra, el mar, ríos, semillas, líquenes, turbas o alces, se consideran actores fundamentales con capacidad de actuar, pero sobre todo se consideran reservas de conocimiento y de cultura, que han sido acumuladas por miles de años. De esta manera, los cuidados se comprenden como prácticas extendidas e inclusivas hacia personas y demás seres que integran el ecosistema y, por otro lado, como prácticas recíprocas, donde humanos cuidan la naturaleza y viceversa.

Brotos de helecho



Autoría: Ken Paul,
wolastoquey, Canadá.

“Para nosotros las semillas, más que alimento, son una parte de la identidad de la cultura. **Si una semilla desaparece, nosotros como comunidades nos vamos empobreciendo** de alguna manera”. (Leider Andrés Tombé Morales, misak de Colombia)

“Como personas indígenas, nos vemos a nosotros como parte del medio ambiente, no nos llamamos a nosotros *stakeholders*, que vienen a un territorio y ponen una estaca en el suelo y lo reclaman para ellos. No nos vemos a nosotros como administradores de la tierra, porque eso significaría tener la idea de que efectivamente controlamos lo que sucede ahí. Hay personas mayores que nos enseñan a decir que **la tierra y las aguas son administradores de nosotros**”. (Ken Paul, wolastoquey de Canadá)

“El musgo de turba es un liquen que tarda más de mil años en crecer, es un limpiador natural de los sistemas de agua. Este es el alimento de animales grandes, como alces y venados. Así que, **si perdemos nuestro musgo de turba, hemos perdido miles de años de conocimiento**”. (Priscilla Settee, cree de Canadá)

Numerosos estudios muestran que los pueblos indígenas, con su enfoque biocéntrico, son portadores de un conocimiento que contribuye a la preservación de la biodiversidad: el 80% de la biodiversidad del planeta se concentra en áreas que coinciden con territorios tradicionales indígenas, los cuales abarcan el 22% de la superficie terrestre (FAO, 2021; Sobrevila, 2008). La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2020) señala que su participación, protección y de manejo de los recursos naturales constituye una de las principales contribuciones a la sostenibilidad del mundo que los pueblos indígenas han realizado.

1.2. Salud y nutrición cultural

Como rasgo distintivo de los sistemas alimentarios, ha sido destacado el alto valor nutricional de los alimentos tradicionales localmente producidos, en contraste con los efectos negativos para la salud que genera el consumo habitual y excesivo de productos alimenticios ultra procesados.

Es de consenso entre los diversos pueblos que la salud comprende un sentido más amplio que el bienestar o la fortaleza física, integrando el cuidado del territorio como algo que también se sostiene a través de la alimentación tradicional. Por lo tanto, cuerpo y territorio forman parte de un sistema complejo de salud.

Cuidar del medioambiente se asocia al cuidado de la salud en distintos niveles. Un aspecto significativo de los sistemas alimentarios indígenas es su sustento a base de recursos locales y producidos artesanalmente, sin excluir los alimentos producidos a grandes distancias. Los sistemas alimentarios no son cerrados, integran relaciones con pueblos y alimentos diferentes. En este sentido, la localidad, lo foráneo y lo culturalmente pertinente, no son ideas estáticas y deben comprenderse en una dinámica de interdependencia, con tensiones y equilibrios variables.

De este modo, los sistemas alimentarios indígenas aspiran a mantener grados de pertinencia de los alimentos y prácticas de los sistemas alimentarios, vale decir, que se trata de dietas que han evolucionado en conjunto con los ecosistemas y relaciones sociales a lo largo del tiempo. Esta pertinencia entre los alimentos, el entorno y la cultura, se considera un factor clave para la salud de las personas.

Este es un tema muy presente en toda América, y se ilustra claramente en las palabras de representantes de pueblos en Canadá, Guatemala y Perú, cuya adaptación biológica a sus entornos, y a la digestión de determinados alimentos, requiere de una dieta particular, que es incompatible con el sobreconsumo de algunos productos asociados a ciertos modelos de producción, e incluso con “dietas balanceadas” según los estándares sanitarios internacionales.

Desollamiento de foca
con un ulu (cuchillo de mujer)



Autoría: Lynn Blackwood, inuit, Canadá.

“Las industrias que están llegando en todos los rincones empiezan a aumentar las diabetes por los azúcares, por las harinas refinadas, porque hoy empiezan a darnos en las escuelas pan en vez de maíz. Nosotros **tenemos una digestión de maíz, no de pan**, no de harina”. (Ernesto Tzi Chub, maya q’eqchi’ de Guatemala)

“Los inuits que comían sus alimentos del campo, como mamíferos marinos, peces y caribú, no tenían escorbuto, o muchas enfermedades que son causadas por deficiencias nutricionales. Ellos no comían verduras y frutas. En mi educación como dietista, nos dicen que las verduras y las frutas son un pilar fundamental. Y **una vez que las formas de vida europeas llegaron, las enfermedades comenzaron a ocurrir**”. (Lynn Blackwood, inuk de Canadá)

“**Seguimos cultivando y seguimos enseñando a otras hermanas para que puedan también alimentar a sus niños**, pa’ que sean nutritivos y que tengan fuerte cuerpiitos para que puedan, de 11 mesecitos ya están los niñitos, están caminando, de un añito, un año y medio ya están subiendo cerritos”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú)

Investigaciones realizadas en 2009 por el Centro para la Nutrición de los Pueblos Indígenas y el Medio Ambiente demostraron que los alimentos tradicionales, trátense de cultivos locales o de alimentos silvestres, pueden cubrir cerca del 100% de las necesidades energéticas de la dieta de personas adultas (FAO, 2021).

1.3. Derechos e incidencia política

El reconocimiento de formas de producción, de consumo y otras prácticas culturales relacionadas es clave para el fortalecimiento de los sistemas alimentarios indígenas. En un contexto de convivencia con modelos de desarrollo a escala global, se plantean desafíos en la relación con determinadas industrias y los Estados, para ejercitar la soberanía indígena² en este ámbito y dar viabilidad a la coexistencia de alimentos de diversas proveniencias y diversos modos de producción.

Por ejemplo, una de las amenazas para los sistemas alimentarios indígenas identificada por los participantes del encuentro, es el control extensivo de suelos y aguas a gran escala para la agricultura, la piscicultura y la ganadería industriales. Pero, por otra parte, se identifican oportunidades significativas en el reconocimiento normativo de los sistemas alimentarios como tales, para su protección y su fomento. Es visto además como un recurso que puede incidir no sólo en la mejora las condiciones para la producción y las posibilidades de comercialización de productos locales, sino que en activar o promover el interés de las comunidades en conservar y desarrollar los propios sistemas alimentarios.

² No se refiere a una soberanía estatal, sino a grados de autonomía administrativa y espacios de decisión política sobre asuntos que determinan el futuro colectivo de los pueblos indígenas. Es la idea de autodeterminación de los pueblos que inspira la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007).

Tomates de huerto de traspatio



Autoría: Shannon Udy, métis, Canadá.

“Están los derechos de los pueblos originarios a mantener, a conservar y a decidir sobre sus propios sistemas de producción, de alimentación. Porque **la política influye muchísimo en qué sistema de producción se va implementar como familia** y como comunidad”. (Kelly Ulcuango, Comunidad indígena Pukará de Pesillo, Pueblo Kayambi, Ecuador.)

Según lo planteado a propósito de la necesidad de una soberanía indígena sobre los sistemas alimentarios, es clave que los Estados del continente tomen acciones a partir de los instrumentos legales que protegen los derechos de los pueblos indígenas, internacionalmente y en distintas regiones.

Los pueblos indígenas de la región latinoamericana destacan la necesidad de cumplir con el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre pueblos indígenas y tribales, un instrumento clave para organizaciones y Estados que se proponen atender los derechos indígenas. En él se establecen aspectos relacionados con el derecho a la autodeterminación, donde, en principio, los sistemas de producción y consumo tradicionales de pueblos indígenas debieran ser reconocidos y protegidos como parte de la garantía de derechos políticos, territoriales, económicos y culturales, pues aseguran la reproducción de la sociedad en tanto tal. Como ejemplo del cumplimiento de este instrumento, se destaca el papel de la gobernanza local y el manejo comunal indígena en la conservación de territorios con ecosistemas forestales importantes (FAO y Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe, 2021). Sin embargo, pese a esto, el reconocimiento de los pueblos indígenas y sus derechos aún se encuentra fuera de los marcos institucionales y de la práctica de muchos países (OIT, 2018).

Por su parte, los pueblos indígenas canadienses han enfatizado la necesidad de que la legislación nacional concuerde con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI, 2007), para garantizar sus derechos a tierras, aguas, hielo y aire. En el año 2021, el gobierno federal aprobó la Ley C-15, que buscó afirmar el carácter de la DNUDPI y alinear la legislación canadiense a su contenido. En dicho marco, el gobierno elaboró e implementó de manera conjunta con los pueblos indígenas el Plan de Acción 2023-2028 anunciado en 2023. Actualmente, se encuentra en aplicación y es visto con cauteloso optimismo por los pueblos indígenas, quienes continúan haciendo valer sus derechos (Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas [IWGIA], 2022; IWGIA, 2024).

1.4. Desafíos y oportunidades en un contexto de globalización

Un tema compartido por pueblos de toda América es la introducción de prácticas alimentarias foráneas que, al igual que el consumo y la producción industrializados, han obstaculizado la recuperación y la preservación de los sistemas alimentarios indígenas, así como su prosperidad. Uno de los desafíos identificado por los pueblos indígenas es que la producción de alimentos responda a las necesidades locales de alimentación y no a demandas externas que atenten con su seguridad alimentaria.

Se identifican los impactos que la producción agroindustrial tiene en la agricultura local, que comprometen la producción tradicional y la biodiversidad. Específicamente se plantea la alta presión ecológica y la baja disponibilidad de suelos para producciones menos intensivas.

“Vemos que nos llegan productos que vienen de otros países. Por ejemplo, el kiwi. Para nosotros es un producto exótico, pero ahí está. Los medios de comunicación juegan un papel fundamental en los sistemas alimentarios, porque **son los que dicen** cuál es el alimento que hay que consumir en casa, **cuál es el alimento que te va a hacer feliz**”. (Alejandro Marreros, náhuatl de México)

El desarrollo extractivo e industrial ha tenido un gran impacto en los territorios y sistemas alimentarios indígenas. Según un análisis de 3.081 conflictos ambientales –realizado por la iniciativa Global Witness y otros investigadores, con la plataforma Environmental Justice Atlas–, los pueblos indígenas se ven afectados en un 34% del total de conflictos. Dentro de los impactos más comunes se encuentran la pérdida de paisajes (que afecta a un 56% de los pueblos), la pérdida de medios de subsistencia (a un 52%) y el despojo de tierras (al 50%). Así se puede apreciar el peligro que enfrentan no solo la biodiversidad y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios locales, sino también los derechos y formas de vida tradicionales, aumentando problemas de salud y amenazando la relación con sus territorios (Scheidel et al., 2023).

La alta disponibilidad de alimentos ultra procesados, por su parte, es incongruente con el ejercicio de prácticas culturales indígenas, tales como la recolección o cosecha de alimentos locales, la transmisión de recetas tradicionales, entre otros. Asimismo, genera un aumento en los problemas de salud, tales como deficiencias nutricionales, diabetes, anemia y otros. La correlación entre las transformaciones en las dietas de las poblaciones indígenas y los cambios socioeconómicos, culturales y ecológicos es un fenómeno asociado fuertemente a su vinculación con el mundo global.

Los efectos de la transición dietética son preocupantes para la salud pública, si consideramos, además, que los pueblos indígenas tienen las más altas tasas de mortalidad infantil, de obesidad infantil y adulta, y de desnutrición. En ocasiones, esta transición ha sido fomentada por los sistemas de salud públicos nacionales por medio de recomendaciones alimenticias a veces inadecuadas o no pertinentes culturalmente (FAO, 2021).

2. POTENCIALIDADES Y DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

Los pueblos y naciones indígenas de las Américas tienen una visión compartida respecto a las potencialidades de sus sistemas alimentarios, e identifican conjuntamente desafíos para la realización de estas potencialidades. Estos se pueden sintetizar en cuatro ejes centrales, como se muestra en la Tabla 1:

Tabla 1: Potencialidades y desafíos de los sistemas alimentarios

Potencialidades de los sistemas alimentarios	Desafíos de los sistemas alimentarios
Preservan y promueven patrimonios culturales sostenibles.	Enfrentan el debilitamiento de conocimientos y prácticas tradicionales indígenas.
Fortalecen la biodiversidad y capacidad de respuesta ante crisis sociales y ambientales.	Enfrentan riesgos ambientales y las consecuencias del cambio climático.
Promueven un enfoque holístico de la salud.	Requieren mejorar el posicionamiento del enfoque holístico de la salud y la nutrición cultural.
Ofrecen oportunidades para el desarrollo económico local.	Requieren fortalecer la gobernanza indígena para el ejercicio de soberanía y derechos políticos.

2.1. Preservan patrimonios culturales sostenibles que enfrentan el debilitamiento de conocimientos y de prácticas tradicionales

De manera transversal, el patrimonio cultural de las comunidades es considerado una potencialidad que los sistemas alimentarios movilizan. Se trata de sus formas de vida ancestrales, conocimientos y habilidades transmitidas por generaciones en la práctica de la agricultura tradicional. Algunas iniciativas y prácticas donde se manifiestan estas potencialidades son la producción y la comercialización de artesanía local, que han sido impulsadas por iniciativas para el rescate intergeneracional de saberes dentro de las comunidades, y la creación de escuelas donde se comparten conocimientos y prácticas de producción tradicionales.

Agricultoras y agricultores de distintas edades sosteniendo cultivos



Autoría: Eleodoro Baldviezo, aymara, Bolivia.

“Las escuelas campesinas, es ahí donde **todos estos conocimientos ancestrales se transmiten y se comparten entre sí**. Es un espacio de intercambio de ideas entre algunos agricultores que pueden sembrar tubérculos, otros que siembran cítricos, otros que siembran otra clase de cultivos. Juntar a esta diversidad de personas implica aprender de la experiencia de vida de cada familia”. (Ernesto Tzi Chub, maya q’eqchi’ de Guatemala)

La transmisión de estos saberes y prácticas no es la misma en todos los pueblos indígenas. Desde Colombia, particularmente, se destaca el compromiso de las personas jóvenes con el campo y la recuperación de conocimientos; pero en otros pueblos, la participación de jóvenes en la transmisión del patrimonio cultural y en las prácticas de agricultura tradicional se plantea como una necesidad a abordar.

Los conocimientos, prácticas y perspectivas que ofrecen los sistemas alimentarios indígenas son un aporte real al debate sobre la insostenibilidad del sistema alimentario mundial. La inclusión de estos saberes en las políticas públicas puede favorecer la gestión sostenible de recursos naturales, así como procesos de transformación de los sistemas alimentarios para todas y todos (FAO, 2021). De acuerdo con lo anterior, la FAO ha reconocido la importancia de involucrar a jóvenes en la preservación de estos conocimientos, trabajando en el marco iniciativas orientadas a fomentar el diálogo y la participación (IWGIA, 2024).

Hay un conjunto de desafíos comunes para los pueblos y naciones indígenas de las Américas que nace directamente de ciertos impactos de la globalización y la colonización de las prácticas de consumo que aumentan a gran velocidad.

Tío de Priscilla Settee sosteniendo un esturión



Autoría: Priscilla Settee, cree, Canadá.

“Los jóvenes ya no consumen comidas culturales. Comen **comidas chatarra que producen enfermedades** como diabetes. Lo vemos todos los días, y vemos cómo también se va perdiendo la identidad cultural”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú)

“Veo un aumento de gente que está consumiendo productos ultra procesados. Se les hace fácil adquirir estos productos”. (Brenda Xol, maya q’eqchi’ de Guatemala)

“Si retrocedes 75 años, nosotros **nunca tuvimos el cereal como un desayuno, eso fue fomentado por productores de trigo**. El cereal es otra expresión del monocultivo, de prácticas de la sociedad occidental”. (Ken Paul, wolastoquey de Canadá).

La modificación en las pautas de consumo es un problema compartido de manera transversal por comunidades de toda América. Ante este tipo de desafíos se reconocen algunas respuestas interesantes que ya han sido puestas en práctica, como los mercados o ferias para alimentos locales, y sobre todo iniciativas para promover la transmisión de formas de alimentación saludables y las ventajas nutritivas de los alimentos localmente producidos.

Los cambios en la dieta de comunidades indígenas están relacionados con la reducción del acceso a los alimentos tradicionales, pero también con el daño a la tierra, y tienen como consecuencia la pérdida de prácticas y, por ende, de los medios de sustento y de la transmisión de conocimientos tradicionales en los pueblos indígenas. Y esto, a su vez, contribuye fuertemente a generar pobreza, inseguridad alimentaria, desintegración social y pérdida de identidad, según los indicadores de FAO (2021) y IWGIA (2024).

2.2. Fortalecen la biodiversidad y capacidad de respuesta ante crisis a la vez que enfrentan las consecuencias del cambio climático

Un conjunto de potencialidades de los sistemas alimentarios está en la sustentabilidad de las prácticas que promueven, tanto en términos ecológicos como culturales. Esto se expresa en prácticas como, por ejemplo, el aprovechamiento de todos los recursos de una presa de caza, la coherencia del ritmo de las siembras con las fases lunares y la capacidad de carga del suelo, o los tiempos de pesca, que siguen los ciclos reproductivos de los peces y moluscos. De esta manera, los sistemas alimentarios indígenas se sustentan en un estrecho vínculo de reciprocidad con el ecosistema al que pertenecen y cuidan gracias a conocimientos tradicionales relacionados con la alimentación.

La biodiversidad de los maritorios y territorios habitados por las comunidades indígenas puede ser comprendida no sólo como una condición, sino también como un efecto de los propios sistemas alimentarios indígenas. Las dietas adecuadas a una biodiversidad específica, la escasez de desperdicios asociados a la producción artesanal y el constante ajuste de sus ciclos de producción a las circunstancias ecológicas, contribuyen al sostenimiento de ecosistemas que logran integrar al ser humano por medio de los sistemas alimentarios.

Esta reciprocidad socioecológica movilizadora por los sistemas alimentarios indígenas, se expresa en una dimensión espiritual propia de cada cultura y de cada territorio, especialmente importante para enfrentar situaciones de crisis climáticas, sanitarias o sociales, como fue el caso de la pandemia del COVID-19.

Langosta



Autoría: Ken Paul, wolastoquey, Canadá.

“Sé que durante el COVID, cuando el mundo estaba apagado, a gran parte de las comunidades nativas le dijeron que volvieran afuera, a los territorios alejados de las ciudades, **vuelvan allá afuera, vayan a cazar, vayan a pescar**, lleven a sus familias allá afuera”. (Ken Paul, wolastoquey de Canadá)

La adaptación y la capacidad de respuesta de los sistemas alimentarios indígenas a eventuales crisis sociales y ambientales han estado en la agenda de debates en las agencias internacionales. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, 2023), el conocimiento indígena y local es indispensable para conocer y potenciar la resiliencia de los sistemas socioecológicos. A lo largo de siglos, los pueblos indígenas han desarrollado estrategias de adaptación en entornos cambiantes. Por esta razón, la autodeterminación indígena y el reconocimiento de sus derechos son fundamentales para impulsar caminos de desarrollo que puedan ofrecer respuestas a los efectos del cambio climático. Sin embargo, siguen fuera de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. (IWGIA, 2024).

Los riesgos ambientales que enfrentan los sistemas alimentarios indígenas son nombrados principalmente en términos del cambio del clima, la contaminación ambiental, la deforestación, el desgaste de los suelos, la sequía y la pérdida de animales, peces, plantas y cosechas. Estos riesgos, por lo demás, se experimentan de manera más radical en los pueblos y naciones indígenas de América, ya que su subsistencia está estrechamente ligada a los recursos naturales locales, especialmente en la región latinoamericana.

Tubérculos y verduras que crecen en costa, sierra y selva



Autoría: Marisol Shariva Pérez y Atilio Chauca López, asháninka, Perú.

“Uno de los desafíos que he identificado es la sequía, que está asociada al cambio del clima. En la región de donde nosotros venimos, este año se ha perdido la cosecha en un 100% para algunas regiones, y para otras se ha perdido al menos el 60%”. (Alejandro Marreros, náhuatl de México)

“En las comunidades hay mucha deforestación y trabajos ilícitos. La contaminación del río, los niños, los hermanos que viven ahí toman esa agua contaminada, de donde provienen otras enfermedades, y eso es lo que vemos. También los hermanos que llevan comidas empaquetadas, como atunes envasados y vencidos, y por desconocimiento de no saber leer y escribir los consumen. Hay veces que se automedican ¿no? su salud...”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú)

Las amenazas del cambio climático a las que se enfrentan los pueblos indígenas son diversas y se relacionan con la pobreza y desigualdad, la erosión de los medios de vida basados en recursos naturales, su residencia en zonas críticas, la migración y el desplazamiento forzado, la desigualdad de género, y la falta de reconocimiento, derechos y apoyo institucional (OIT, 2018).

2.3. Promueven un enfoque holístico de la salud que requiere mejorar su posicionamiento público

Es un tema compartido en pueblos de Canadá, Colombia, Perú y Ecuador que, desde las perspectivas de los pueblos indígenas las Américas, la salud es un atributo que se expresa en aspectos físicos individuales –por ejemplo, la dimensión nutricional–, pero también en aspectos culturales y espirituales, tanto de las personas como de las comunidades en su conjunto.

La interdependencia como valor central de las cosmovisiones indígenas de las Américas contribuye a la elaboración de concepciones capaces de integrar escalas diferentes. Así, sus culturas conciben la salud desde un enfoque holístico, que hace referencia a un equilibrio socioecológico, donde los individuos y su estado singular de salud reflejan también el estado de relaciones que los atraviesan.

El debate del encuentro fue rico en imágenes y ejemplos donde se destacó la relevancia de los alimentos culturalmente pertinentes y sus fortalezas medicinales, desde las propiedades de prevención de enfermedades de los alimentos orgánicos locales, hasta los productos tradicionales propiamente medicinales, usados para curar y aliviar síntomas de enfermedades, como el árbol de la quina en Perú.

“Cuando hablo sobre que la comida es medicina, no es solo desde una perspectiva nutricional, sino que también desde una perspectiva cultural y espiritual.” (Lynn Blackwood, inuit de Canadá)

Los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas son multifuncionales y fundamentalmente holísticos, donde los alimentos están inseparablemente asociados a la salud, el cuidado y la energía. Dicha multifuncionalidad se enraíza en la comprensión de los sistemas alimentarios desde su totalidad, la cual es indisociable de los demás elementos de los ecosistemas. Esta potencialidad presenta a los pueblos indígenas como actores indispensables para el futuro de la alimentación sustentable en el mundo (FAO, 2020).

En un contexto de convivencia con sistemas de producción industrial de alimentos, el posicionamiento de perspectivas multiculturales de nutrición y salud representa un desafío transversal para las comunidades indígenas del continente. La falta de lineamientos para políticas nutricionales que integren perspectivas multiculturales, junto al fácil acceso a alimentos ultra procesados, ponen en relieve la necesidad de fortalecer la protección de los sistemas alimentarios bajo herramientas normativas, e implementar estrategias para educar sobre alimentación nutritiva y adecuada a las culturas.

Si por una parte existe actualmente una alta presión sobre los ecosistemas, por otra la producción y el consumo de algunos alimentos locales, o culturalmente pertinentes, está restringida. Esta limitación representa un problema no sólo alimentario, pues también actúa en detrimento de la salud de la cultura, y se manifiesta en la experiencia individual del “hambre cultural”: una concepción planteada a propósito del consumo de caribú en pueblos indígenas que habitan territorios canadienses, y que está presente también en los demás pueblos y naciones indígenas de las Américas, que entienden la seguridad alimentaria como algo indisociable de la sostenibilidad de sus culturas. En la discusión sobre este concepto, representantes Náhuatl y Maya Q’eqchi’ del norte y Centroamérica complementan la idea con respecto al aumento del consumo de trigo en detrimento del maíz, alimento tradicional de esa zona. Lo mismo que replicaron pueblos andinos al referirse al menor consumo de quinua y ciertas variedades de papa.

Carne de caribú



Autora: Lynn Blackwood, inuk, Canadá.

“Nuestra principal fuente de proteínas es el caribú y ahora se encuentra en peligro, así que hay una prohibición de su caza. Yo **comí caribú la semana pasada, me sentí tan satisfecha nutricionalmente y mi hambre cultural también fue satisfecha.** Esta hambre cultural es un concepto que tenemos que posicionar, no solo los nutrientes”. (Lynn Blackwood, inuk de Canadá)

La dependencia a los mercados y a los sistemas de bienestar alimentarios, que no tienen en cuenta las prácticas tradicionales de los pueblos indígenas, conduce a un consumo de alimentos con alto contenido de azúcar, sodio y grasas. En consecuencia, los pueblos indígenas se enfrentan a un aumento de enfermedades no transmisibles, como la obesidad, enfermedades cardiovasculares, diabetes, cáncer y otras enfermedades crónicas. A esto se suma la elevada prevalencia de la desnutrición, especialmente en niñas y niños (FAO, 2021).

2.4. La gobernanza indígena para el ejercicio de derechos sociales y hacer viable las oportunidades de desarrollo económico local

Otra potencialidad significativa que se atribuye al despliegue de los sistemas alimentarios indígenas son la diversificación y la innovación en las fuentes de ingreso. El turismo, progresos en infraestructura que permiten mayor conectividad, nuevas formas de economía y usos de los avances tecnológicos son oportunidades para los sistemas alimentarios que además dinamizan la vida social y económica de las localidades.

Campesinas ofrecen sus productos en el mercado campesino de la ciudad



Autoría: Brenda Xol y Ernesto Tzi Chub, mayas q'eqchi', Guatemala.

“A través de la conservación de sistemas alimentarios también se están generando nuevas fuentes de ingreso, a través del turismo, por ejemplo, y con **la generación de alimentos innovadores**, que ahora se los está incorporando en la cocina gourmet”. (Kelly Ulcuango, comunidad indígena Pukará de Pesillo, Pueblos Kayambi, Ecuador)

“La plaza se volvió un espacio tradicional donde los agricultores ofrecen sus productos, con música tradicional del lugar. Están compartiendo sus alimentos y sus cultivos con los compañeros hermanos de los demás pueblos”. (Ernesto Tzi Chub, maya q'eqchi', Guatemala)

La mayoría de los pueblos indígenas pertenece al grupo demográfico que vive en situación de pobreza absoluta. En estas condiciones, los recursos naturales representan la mayor parte de sus fuentes de ingreso. En la práctica y considerando la necesidad de mitigación del cambio climático, los datos relacionados ponen en evidencia la manera en que los pueblos indígenas minimizan las emisiones de la deforestación y mantienen una relación a la vez sostenible y productiva con sus recursos naturales (OIT, 2018).

Para trabajar esta potencialidad de los sistemas alimentarios, se presentan desafíos en la gobernanza de los pueblos indígenas, sus derechos políticos a nivel nacional, la relación que mantienen con sus Estados y con las instituciones que actúan a nivel local, así como el debilitamiento del liderazgo indígena.

Los mecanismos de gobernanza de los pueblos indígenas están fuertemente integrados con sus territorios y sus formas de vida. Esto se evidencia en el respeto a las personas mayores y a su liderazgo, la transmisión de conocimiento tradicional entre generaciones y la conciencia de sus derechos colectivos. Estos elementos son fundamentales para el funcionamiento de sus sistemas de gobernanza, los cuales son complejos y se encuentran fuertemente vinculados a sus valores de solidaridad y reciprocidad, expresados en la práctica del trabajo comunitario (FAO, 2020).

La relación con el Estado en particular se plantea como desafío, porque supone una relación en dos direcciones. Las comunidades requieren el reconocimiento y el apoyo estatales, tal y como lo reciben las industrias que realizan sus actividades productivas en el territorio. En este sentido, existe una clara demanda por condiciones mínimas para la coexistencia de diversas formas de vida dentro de un mismo Estado, que considere la diversidad cultural. Ejemplos de esto son el reconocimiento de prácticas y de productos indígenas, o la incorporación de perspectivas que incluyan elementos de las cosmovisiones indígenas en las políticas sanitarias.

A su vez, los pueblos y naciones indígenas se han planteado el desafío de mantener el sentido estratégico de este reconocimiento, y no generar una excesiva dependencia o clientelismo respecto del Estado y las autoridades locales. Participan en redes internacionales, se vinculan con municipios, con organizaciones de la sociedad civil y con el sector privado. En este sentido, las comunidades han logrado avances y desarrollan una permanente búsqueda de instancias para llevar a cabo sus decisiones, pero también son conscientes de las limitaciones de estas alianzas y apoyos.

“La política pública se enfoca en la parte material: proyectos, caminos, puentes, semillas, tecnología, pero **toda la parte espiritual está ausente**. Otros aspectos que tampoco se abordan son las cuestiones colectivas, y muchas de **las políticas han fomentado la cuestión individual**”.
(Eleodoro Baldiviezo, aymara de Bolivia)

“Nunca quiero decir que los gobiernos den algo, pero sí digo que deben apoyar algo, y promover alianzas también. Pero cuando trabajo dentro de mi comunidad trato de recordarles que, **si es que vamos a trabajar por nuestra propia soberanía, tenemos que examinar todos los aspectos que dirigen nuestra comunidad**. Debemos tener una gobernanza responsable en nuestra comunidad”.
(Ken Paul, wolastoquey de Canadá)

La evidencia internacional es enfática al plantear que el reconocimiento de los pueblos indígenas y sus derechos por parte de los Estados es fundamental para que sus prácticas de gobernanza sean fortalecidas. Asimismo, los pueblos indígenas deben ser contemplados en la toma de decisiones respecto al manejo de recursos y en los programas de desarrollo por medio de procesos de consulta y consentimiento (FAO, 2020).

3. ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS INDÍGENAS

El diálogo que tuvo lugar en el encuentro permitió recoger un amplio repertorio de estrategias, prácticas y experiencias de las comunidades indígenas para la protección y la valoración de sus sistemas alimentarios, que suponen la coordinación con actores dentro de las comunidades y fuera de ellas. Desde luego, esto tiene diversos grados de dificultad. Algunas condiciones internas, propias del contexto de las comunidades, inciden en qué tan viable o compleja es la implementación de determinadas estrategias y, es posible relevar algunas diferencias.

Desde la perspectiva de algunos pueblos indígenas de Canadá, donde existe cierta articulación entre comunidades indígenas e instituciones académicas (por ejemplo, un consejo tripartito), es posible elaborar estrategias que involucren al mundo académico. No obstante, existe una brecha entre los sistemas de conocimiento académico e indígena, vinculada a una conformidad con el enfoque de la agricultura industrial a gran escala por parte de la academia, lo que condiciona la disposición para trabajar en conjunto.

Por su parte, en comunidades indígenas de la región latinoamericana se perciben menos vías específicas de colaboración con la academia y, por tanto, los actores consideran estas estrategias de vinculación con este sector como complejas y con diversos grados de dificultad.

Se reconocen temas articuladores de estrategias que implementan y perciben los pueblos y naciones indígenas de las Américas en cuatro ejes:

- Educación y transmisión de conocimientos
- Promoción de la salud integral y el cuidado comunitario
- Fortalecimiento comunitario y articulación para la incidencia
- Innovaciones tecnológicas para el acceso a recursos naturales

3.1. Educación y transmisión de conocimientos para la recuperación cultural y el fortalecimiento económico

La recuperación y el fortalecimiento de prácticas culturales y conocimientos ancestrales acerca de la alimentación están en el centro de las estrategias para proteger y adaptar los sistemas alimentarios indígenas. Dentro de las experiencias compartidas, se destaca el desarrollo de proyectos educativos, de incentivos a la producción y de participación en mercados locales (ver tabla 2).

Tabla 2: Viabilidad de estrategias de educación para la recuperación cultural y el fortalecimiento económico

Viabilidad estimada y actores de quienes depende	<i>Estrategias en materia de educación para la recuperación cultural y el fortalecimiento económico</i>
Viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Cocineritos ancestrales: metodología de intercambio de saberes culinarios entre personas adultas y jóvenes.
	Tiendas saludables: iniciativa escolar de comercialización de alimentos sanos preparados por jóvenes estudiantes.
	Concursos campesinos: concursos anuales con premios en dinero para motivar a familias a participar y cultivar de manera diversificada.
Viable y dependiente de actores al interior de las comunidades	Registro de recetas tradicionales para futuras generaciones: preparaciones, métodos, condimentación, métodos de cocina.
	Diálogos con poseedores de conocimientos sobre dónde y cuándo recolectar medicinas de la tierra.
	Programas de educación y capacitación o tutoría que faciliten el intercambio de conocimientos y habilidades, y el desarrollo de la fuerza laboral.
	Revaloración del idioma y la etnia asháninka en instituciones educativas (Educación Intercultural Bilingüe).
	Escuelas campesinas, intercambios de manos: espacio de intercambio de conocimientos entre agricultores locales para fomentar el trabajo colaborativo.
	Impulso a redes de aprendizaje e intercambio
	Investigación sobre el sistema alimentario para caracterizar su comportamiento.
	Agroecología integral: unión de actores fortalecidos para producir, transformar y comercializar de manera agroecológica.
	Del campo a la olla: Promover un sistema de cultivo para el autoconsumo en instituciones como hospitales y prisiones.
	Potenciamiento de huertos familiares, mediante producción de algunas hortalizas y hierbas.
Menos viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Incrementar los programas con pertinencia territorial para transferir conocimientos sobre preparación de animales (desollado, despiece).
	Incidir en instituciones públicas de salud y educación para reconocer y trabajar con plantas tradicionales y occidentales, capacitando a comunidades sobre preparación de alimentos.
	Promover enfoque holístico de la salud en la política pública.
	Desarrollar programas para que los jóvenes sigan el trabajo de científicos en la pesca.
	Conformación de Redes Agroecológicas de mujeres.
	Desafíos campesinos: Desarrollo curricular con pertinencia territorial.
Menos viable y dependiente de actores al interior de las comunidades	Documentar y socializar los conocimientos sobre la alimentación tradicional y ancestral.
	Recuperación de la alimentación tradicional y ancestral.

En varias de estas estrategias orientadas a la recuperación de prácticas y conocimientos, se plantea el trabajo conjunto de las diferentes generaciones; con las juventudes, para promover y revitalizar el ejercicio de saberes y prácticas, y con generaciones mayores, para rescatar o recopilar los acervos acumulados y el fortalecer los vínculos intergeneracionales. En este ámbito, las iniciativas comprenden estrategias de ejecución en el corto plazo, como encuentros intergeneracionales, y a largo plazo, como el establecimiento de escuelas campesinas.

“En la comunidad métis ha habido varios eventos con el propósito de juntar a jóvenes y ancianos para interactuar y compartir conocimientos, porque **la mayoría de la juventud no tiene conexión con personas mayores, que son las que mantienen el conocimiento** tradicional. Eso también puede apoyar el desarrollo de la fuerza de trabajo”. (Shannon Udy, métis de Canadá)

Pueblo q'eqchi' y variedad de hierbas, frutas y verduras



Autoría: Brenda Xol y Ernesto Tzi Chub, mayas q'eqchi', Guatemala.

Bannock (pan rápido), receta tradicional métis



Autoría: Shannon Udy, métis, Canadá.

Así, la recuperación cultural es un trabajo va desde hablar con actores que posean conocimientos, hasta realizar programas dirigidos a jóvenes para impulsar un desarrollo profesional al servicio de las comunidades y de sus sistemas alimentarios. En cuanto a la profesionalización de las prácticas, el desarrollo económico es abordado desde un enfoque de pertinencia cultural y territorial.

Las estrategias más viables suelen asociarse a mayor dependencia de actores al interior de las comunidades, mientras que las de mayor dificultad suelen depender de actores externos. Esta relación (más viable suponiendo coordinación interna, y menos viable suponiendo coordinación externa), indica que, para los pueblos y naciones indígenas, existen desafíos a abordar para mejorar su capacidad de incidencia y de articulación con otras organizaciones, instituciones y actores interesados, fuera de las propias comunidades.

3.2. Promoción de la salud integral y el cuidado comunitario

El diálogo que tuvo lugar durante el encuentro permite distinguir un conjunto de estrategias que enfatizan el papel de la salud entendida desde un enfoque holístico (ver tabla 3).

Tabla 3: Viabilidad de estrategias de promoción de salud integral y cuidado comunitario

<i>Viabilidad estimada y actores de quienes depende</i>	<i>Estrategias en materia de promoción de salud integral y cuidado comunitario</i>
Viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Tiendas saludables: iniciativa escolar de comercialización de alimentos sanos preparados por jóvenes estudiantes.
Viable y dependiente de actores al interior de las comunidades	Diálogos con poseedores de conocimientos sobre dónde y cuándo recolectar medicinas de la tierra.
	Cajas de comida sana: ofrecimiento de cajas de alimentos a precios reducidos para estudiantes y familias, incluyendo productos no locales igualmente.
	Huertos comunitarios.
	Cocinas comunitarias: ayudar a nuevos cuidadores a mejorar en la preparación de alimentos.
	Huertos medicinales e intercambio: organización de huertos e intercambios de productos medicinales y tratar enfermedades en colaboración con instituciones de salud.
	Recopilación y registro de productos de las comunidades, alimentos nutricionales.
	Salud comunitaria: puestos de salud con agentes comunitarios para implementar primeros auxilios, ya que el acceso a estos servicios es limitado en algunos territorios.
	Del campo a la olla: Promover un sistema de cultivo para el autoconsumo en instituciones como hospitales y prisiones.
Menos viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Investigación sobre el sistema alimentario para caracterizar su comportamiento.
	Incrementar los programas con pertinencia territorial para transferir conocimientos sobre preparación de animales (desollado, despiece).
	Incidir en instituciones públicas de salud y educación para reconocer y trabajar con plantas tradicionales y occidentales, capacitando a comunidades sobre preparación de alimentos.
	Promover enfoque holístico de la salud en la política pública.

Al igual que los cuidados a un nivel comunitario, la salud es entendida como el efecto de una responsabilidad compartida. Las estrategias orientadas a promover un concepto holístico de salud están en consonancia con aquellas relacionadas con promover la educación y la transmisión de conocimientos para la recuperación cultural y el fortalecimiento económico, y se enfocan en la recuperación de plantas medicinales, la alimentación nutritiva y una aproximación a la salud y a la alimentación como componentes del bienestar colectivo.

“Los niños investigaban con los papás sobre cómo eran los platos ancestrales, y posteriormente ellos preparaban sus platos.” (Leider Andrés Tombé Morales, misak de Colombia)

“A nivel de academia, como Universidad Amawtay Wasi hemos implementado los desafíos comunitarios, que son sistemas de enseñanza-aprendizaje en los que los estudiantes aprenden en territorio a través de diálogos intergeneracionales con sabios y sabias. Este sistema es propio de nuestra universidad y rompe con la estructura hegemónica de las universidades convencionales”. (Kelly Ulcuango, comunidad indígena Pukará de Pesillo, Pueblos Kayambi, Ecuador)

“En mi caso, yo **soy ingeniero agrónomo**, agrícola, y sin duda **mi abuela tenía muchos más conocimientos sobre manejo de tubérculos andinos**, cosas que yo no he tenido la oportunidad de ver en otro espacio. Y son cosas que realmente tienen que ver con la cultura, tienen que ver con la espiritualidad y, sobre todo, tienen que ver mucho con la forma en que vemos la vida”. (Eleodoro Baldiviezo, aymara de Bolivia)

Fogón familiar



Autoría: Leider Andrés Tombé Morales, misak, Colombia.

“Nosotros hacemos intercambio de productos. El 24 de mayo hemos tenido un intercambio de plantas culturales que nosotros cultivamos en las chacras, y las plantas medicinales que estamos revalorando”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú)

“Parte de nuestro servicio a la comunidad es ayudar a cada vez más padres a convertirse en mejores preparadores de alimentos. Tenemos sesenta huertos comunitarios, esto realmente ha conducido a una explosión de huertos comunitarios en las comunidades de Primeras Naciones”. (Priscilla Settee, cree de Canadá).

3.3. Fortalecimiento y articulación para la incidencia

Fortalecer la dimensión organizativa de las comunidades es uno de los ejes más relevantes para las estrategias de los pueblos y naciones indígenas de las Américas. Junto con los objetivos de fortalecimiento de las gobernanzas indígenas, se plantean estrategias que suponen la articulación con actores e instituciones externos con la finalidad de incidir en la administración pública local y nacional y ejercitar los derechos políticos que garanticen la preservación de los sistemas alimentarios indígenas (ver tabla 4).

Tabla 4: Viabilidad de estrategias de fortalecimiento y articulación para la incidencia

<i>Viabilidad estimada y actores de quiénes depende</i>	<i>Estrategias en materia de fortalecimiento y articulación para la incidencia</i>
Viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Promoción de Concejos Territoriales Consultivos como estrategia para la incidencia, y lograr articulación y apoyo.
	Buscar socios, organizaciones aliadas, para mejorar sistemas alimentarios.
	La implementación de conversatorios en torno a temáticas de interés común, con otras comunidades y organizaciones relacionadas (como cambio climático, alimentación ancestral y monitoreo del clima).
	Concursos campesinos: concursos anuales con premios en efectivo para motivar a familias a participar y cultivar de manera diversificada.
Viable y dependiente de actores al interior de las comunidades	Promover liderazgos locales para fortalecer los sistemas alimentarios: trabajar con líderes comprometidos para recuperar y mejorar prácticas agrícolas tradicionales.
	Promover enfoque de sistemas alimentarios para la investigación y planificación de acciones sobre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria comunitaria.
	Territorios comunitarios: cultivar productos en extensiones de terreno comunitarias tanto para consumo familiar como para comercialización.
	Impulso a redes de aprendizaje e intercambio.
Menos viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Incidir en instituciones públicas de salud y educación para reconocer y trabajar con plantas tradicionales y occidentales, capacitando a comunidades sobre preparación de alimentos.
	Gobierno local municipal: articular con el gobierno local en temas sociales y educativos.
	Conformación de Redes Agroecológicas de mujeres.
	Sistemas de enseñanza-aprendizaje en territorios con jóvenes, sabios y sabias.

Entre las estrategias enfocadas en el fortalecimiento comunitario, se identifica el impulso de redes y liderazgos, al igual que la creación de mesas de diálogo que puedan dar lugar a colaboraciones y compromisos. Entre las estrategias enfocadas en la articulación con actores de la administración pública y el sector privado, se identifica el trabajo con instituciones de salud y de educación para expandir y preservar conocimientos, promover liderazgos locales, investigar y planificar acciones en materias de seguridad y de soberanía alimentaria.

Trueque comunitario



Autoría: Leider Andrés Tombé Morales, misak, Colombia.

“Buscamos organizaciones no gubernamentales, buscamos otras comunidades nativas con las cuales asociarnos, a veces trabajamos con el sector privado, o universidades, pero **buscamos socios que puedan efectivamente ayudarnos a hacer investigación** en nuestra comunidad.” (Ken Paul, wolastoquey de Canadá)

“Incidir en las instituciones públicas y hacer **reconocer nuestras plantas tradicionales, para trabajar temas de salud junto con plantas occidentales**. Para eso capacitamos y hacemos demostraciones más cercanas a las comunidades sobre cómo preparar esos alimentos que vienen de otro país”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú).

3.4. Innovaciones tecnológicas para el acceso a recursos naturales

Un último conjunto de estrategias identificadas se refiere al desarrollo de avances tecnológicos beneficiosos para las comunidades, pensados en sinergia con los ecosistemas, al igual que estrategias de acceso a recursos naturales, fundamentalmente a semillas y agua (ver tabla 5).

Tabla 5: Viabilidad de estrategias de innovación tecnológica

<i>Viabilidad estimada y actores de quienes depende</i>	<i>Estrategias realizadas en materia de innovación tecnológica</i>
Viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Implementación de tecnologías ecológicas como sanitarios secos y sistemas de captación de aguas de lluvia
Viable y dependiente de actores al interior de las comunidades	Bancos de semillas: almacenamiento, recolección y distribución de semillas en eventos públicos.
	Sábado de semillas: evento anual donde se distribuyen semillas libres y semillas de herencia.
	Territorios comunitarios: cultivar productos en extensiones de terreno comunitarias tanto para consumo familiar como para comercialización.
Menos viable y dependiente de actores externos a las comunidades	Agroecología integral: unión de actores fortalecidos para producir, transformar y comercializar de manera agroecológica.
	Conformación de Redes Agroecológicas de mujeres.
Viabilidad moderada, dependiente de actores al interior y al exterior de la comunidad	Generar condiciones para el acceso a información a través de servicios climáticos interculturales.

El desarrollo de tecnologías implica la articulación de actores, recursos y capacidades de difícil acceso, especialmente en comunidades de los países de la región latinoamericana, donde la inversión en tecnologías e innovación es poco frecuente. No obstante, planteada como una herramienta de alta utilidad y pertinencia –por ejemplo, para el monitoreo climático como ha sido el caso en Bolivia, o bien para la reducción de costos, en el caso de México, de la implementación de sanitarios secos³ y captación de aguas de lluvia– las innovaciones tecnológicas presentan cierta viabilidad y han tenido impactos significativos para la transformación de los sistemas alimentarios.

Milpa



Autoría: Marisol Lerdo y Alejandro Marreros, náhuatl, México.

“Hemos generado condiciones para hacer más accesible la información. Estamos construyendo, servicios climáticos, agroclimáticos. Aprendiendo de los mismos líderes indígenas, **hemos cuestionado el acceso a la tecnología, y nos hemos puesto a producir tecnología.** Estamos fabricando estaciones meteorológicas con todas las dificultades que significa para nuestro país. Esta tecnología es necesaria para el cambio climático, pero es muy cara, muy compleja de manejar”. (Eleodoro Baldiviezo, aymara de Bolivia)

“La implementación de ecotecnias, como los sanitarios secos y sistemas de captación y aprovechamiento de lluvia, son importantes para resolver problemas como el problema del agua, que ha sido muy difícil.”. (Marisol Lerdo, náhuatl de México)

³ Son dispositivos sanitarios que no utilizan agua ni químicos, sino que material orgánico (usualmente paja y tierra) para el tratamiento de desechos.

4. OPORTUNIDADES PARA POTENCIAR LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS INDÍGENAS

Junto con identificar potencialidades, desafíos y estrategias, los pueblos y naciones indígenas de las Américas visualizan oportunidades para profundizar y transformar sus sistemas alimentarios. Una porción significativa de las oportunidades identificadas gira en torno a las contribuciones de la filantropía, la cooperación y el Estado, pero también de la academia en cuanto al mejoramiento de políticas públicas, articulando tres ejes:

- Oportunidades en la academia e investigación para promover la propia cultura y biodiversidad;
- Oportunidades en la mejora de políticas públicas y recursos estatales para el ejercicio de derechos políticos; y
- Oportunidades en las organizaciones de la sociedad civil, locales e internacionales, para mejorar la incidencia indígena.

4.1. Oportunidades en la academia y la investigación para promover la propia cultura y biodiversidad

La recuperación y difusión de prácticas ancestrales implicadas en los sistemas alimentarios representa una oportunidad significativa, y es transversalmente compartida para pueblos y naciones indígenas de las Américas. Estas oportunidades articulan políticas públicas, financiamiento filantrópico y un amplio repertorio de metodologías (ver tabla 6).

Tabla 6: Oportunidades en la academia y la investigación para promover la propia cultura y biodiversidad

Sistematizar y documentar patrimonio alimentario local (por ejemplo, recetas locales).
Desarrollar propuesta para realizar actividades de vinculación con guardianes de conocimiento para rescate de patrimonio alimentario local (enfoque intergeneracional).
Investigar sobre usos medicinales de productos locales.
Apoyar investigaciones y capacitaciones, basadas y dirigidas por comunidades indígenas.
Facilitar el desarrollo o mejora de capacidades de investigación en las comunidades indígenas.
Medir nutrición de comunidades indígenas con agricultura diversa.
Retomar metodologías participativas: investigación-acción participativa; "de campesino a campesino".
Conformar comunidades de aprendizaje entre actores vinculados a estas temáticas.
Gestionar en un trabajo conjunto con las autoridades propias.
Identificar quienes son aquellas personas que tienen mayor diversidad de semillas, de cultivos alimentarios tradicionales, y pueden ser considerados como "Guardianes de semillas"

Específicamente, y de manera significativa, se plantea la oportunidad de realizar investigación para profundizar la recuperación, para revitalizar y para la difusión del patrimonio alimentario local y sus conocimientos comunitarios ancestrales, por ejemplo, mediante la recopilación intergeneracional de

usos alimentarios y medicinales de recursos locales. En todos los casos, deben garantizarse los derechos de propiedad intelectual de los pueblos indígenas, de lo contrario, se tiende hacia un modelo extractivista que no da crédito a los sistemas de conocimiento indígena, amenazando con erosionarlos.

En el caso de las comunidades dentro de América central y del sur, se plantea con mayor énfasis la necesidad de desarrollar investigaciones para sistematizar estos conocimientos que aún no se encuentran recopilados.

“Sería importante un estudio o una investigación para hacer **un recetario local**. Realmente necesitamos esta recuperación de nuestra gastronomía local en español y q'eqchi'”. (Brenda Xol, maya q'eqchi' de Guatemala)

“El patrimonio alimentario parece ser la respuesta para problemas de salud pública, para problemas de nutrición. Podría ser una forma eficaz y de bajo costo para atender estos problemas, presentes y futuros. Debemos trabajar más en la recuperación de este patrimonio alimentario local”. (Eleodoro Baldiviezo, aymara de Bolivia)

El desarrollo de estudios e investigaciones es considerado un espacio de oportunidades para consolidar, articular y promover los saberes ancestrales, tanto en las propias comunidades como en el resto de la sociedad, para darle mayor alcance a dicho conocimiento. En este sentido, se plantean modalidades específicas para llevar a cabo estos estudios, principalmente desarrollando capacidades de investigación en las comunidades, entre los jóvenes, y promoviendo espacios de trabajo colaborativo con comunidades e instituciones aliadas.

Para las comunidades dentro de Canadá, son más nítidas las experiencias y vías institucionalizadas para el desarrollo de estas oportunidades. Por ejemplo, se cuenta con la política ética del consejo tripartito⁴, en donde se formaliza la participación activa de las comunidades en el diseño de investigaciones, y en la posterior elaboración de políticas específicas. Esto da cuenta de una base relativamente instalada para el desarrollo de capacidades de investigación en comunidades indígenas, así como de investigaciones lideradas o realizadas en colaboración con ellas.

“Trabajo en un programa comunitario de prevención de la diabetes y promoción de la salud para niños en edad escolar y tienen un programa de investigación que se enfoca en movilizar a las comunidades en torno a la prevención de la diabetes. Ese es un ejemplo muy concreto que puedo ofrecer sobre cómo se puede construir **capacidad de investigación en comunidades para realizar investigaciones que responda a sus propias necesidades, prioridades y valores**”. (Shannon Udy, métis de Canadá)

“En Canadá **tenemos una historia larga disputando espacios en la academia, especialmente dentro de las ciencias sociales y la educación**, y hemos pasado bastante tiempo discutiendo cuál es el tipo de aportes, los valores y principios que queremos instalar en nuestras universidades indígenas” (Priscilla Settee, cree de Canadá)

⁴ El consejo tripartito es integrado por tres agencias: Canadian Institutes of Health Research (CIHR); Natural Sciences and Engineering Research Council of Canada (NSERC), y Social Sciences and Humanities Research Council of Canada (SSHRC).

En comunidades de América central y sur, la oportunidad de desarrollar investigación se plantea en términos de las temáticas específicas de indagación o profundización, y en la necesidad de desarrollar capacidades de investigación, metodologías participativas y formación de comunidades de aprendizaje, que incluyan tanto a jóvenes como a las personas mayores que guardan los saberes ancestrales.

“Una estrategia académica es la implementación de desafíos comunitarios, a través de los cuales **los estudiantes revitalizan los conocimientos de sus propios territorios o de otras comunidades**. Respecto a los sistemas alimentarios, desde la Carrera de Agroecología y Soberanía Alimentaria, se promueve que, a través de diálogos intergeneracionales, los conocimientos indígenas sean transmitidos, fomentados y reconocidos como ciencia dentro de la educación superior”. (Kelly Ulcuango, Comunidad Indígena Pukará de Pesillo, Pueblo Kayambi, Ecuador)

“Discutir con las comunidades nos ha permitido conocer realmente las necesidades y lo que ellos quieren transformar. Si aunamos esfuerzos en cosas que no son realmente necesarias, sería imposible esa transformación. Mediante esta metodología **hemos logrado realmente enfocarnos en lo que la comunidad quiere transformar**”. (Leider Andrés Tombe Morales, misak de Colombia)

4.2. Oportunidades en la mejora de políticas públicas y recursos estatales para el ejercicio de derechos políticos

Las oportunidades para promover modificaciones en las políticas públicas, basadas en prioridades de las comunidades, específicamente referidas a hacer viable la producción, el consumo y la comercialización de alimentos localmente producidos, son de especial relevancia para los pueblos y naciones indígenas de las Américas (ver tabla 7).

Tabla 7: Oportunidades en la mejora de políticas públicas y recursos estatales para el ejercicio de derechos políticos

Identificar necesidades y brechas de las comunidades vinculadas a colaboradores posibles.
Revisar regulaciones o actos de agencias reguladoras, para permitir el transporte de alimentos localmente producidos a través de fronteras provinciales, federales e internacionales.
Velar por la puesta en práctica de políticas desarrolladas a partir de investigaciones lideradas por comunidades.
Empujar la política pública hacia un enfoque holístico de seguridad alimentaria.
Incidir en el acceso a recursos estatales estables (por ejemplo, asociados a impuestos a industrias extractivas) para beneficio de las comunidades.
Mejorar la incidencia en la gobernanza político-administrativa local, promoviendo mecanismos como incentivos y premios desde municipios para las iniciativas relacionadas a sistemas alimentarios.

Se identifican como actores claves de estas oportunidades a los agentes institucionales del ámbito local, como municipios y las direcciones distritales, pues emiten certificaciones y patentes, y planifican el uso del suelo y de los recursos naturales. Además de ellos, se identifica a las autoridades federales, nacionales, y agencias internacionales (por ejemplo, agencias de inspección de sanidad alimentaria y la FAO), en tanto pueden dar reconocimiento a productos locales y con ello habilitar la tramitación de autorizaciones para la manipulación, el transporte y la comercialización de productos locales.

“Cualquier carne que un cazador local haya cazado, como un caribú o un alce, debe ser inspeccionada antes de obtener aprobación para ser transportada cruzando fronteras provinciales, entonces **debe haber algún reconocimiento del saber indígena para cazar y preparar animales de manera segura. Lo hemos estado haciendo por mil años**, y creo que es muy importante que encontremos una manera en que el gobierno federal o cual sea el país en el que estamos, pueda proveer ese reconocimiento”. (Lynn Blackwood, inuit de Canadá)

“Necesitamos que agencias como FAO reconozcan lo que cultivamos en nuestras comunidades nativas, como **productos ancestrales y naturales, sin químicos**. Que nos reconozcan y que nos aprueben”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú)

“Estamos tramitando la aprobación del ordenamiento ecológico local participativo, un instrumento de política ambiental que tiene el objetivo de regular el uso de los recursos naturales”. (Marisol Lerdo, náhuatl de México)

En las discusiones se identifica una distinción en torno al modo en que las comunidades perciben la efectividad de estas políticas. Las comunidades indígenas de América central y del sur dan énfasis a la oportunidad de creación y/o aprobación de regulaciones, en un contexto de poca existencia de condiciones normativas que viabilicen el desarrollo de sistemas alimentarios indígenas.

Para comunidades indígenas dentro de Canadá, en cambio, las oportunidades identificadas se relacionan con mejorar la implementación de estas políticas y regulaciones, es decir, en que se hagan efectivas y, por otra parte, en que logren instalar miradas más integrales de la seguridad alimentaria, más allá del foco únicamente en el ingreso.

“En Canadá las perspectivas de seguridad alimentaria tienden a enfocarse en el ingreso de las personas y el acceso económico a la comida, y como sabemos la seguridad y soberanía alimentaria es mucho más que eso. Sería un aporte moverse más allá de eso y tomar una perspectiva más holística”. (Shannon Udy, métis de Canadá)

“Las políticas generalmente se desarrollan a partir de estas investigaciones para las que hemos obtenido financiamiento. Pero las políticas son solo políticas, **si no son puestas en práctica son inútiles**”. (Priscilla Settee, cree de Canadá)

“Muchas de nuestras comunidades persiguen financiamiento, dicen “oh, se anunció un nuevo programa”, sin tener necesariamente una planificación de la comunidad. Pero **ese trabajo arduo, de desarrollar una planificación, tiene que hacerse**, y una vez que tienes esa visión para la comunidad, entonces puedes comenzar a apuntar hacia dónde quieres obtener financiamiento”. (Ken Paul, wolastoquey de Canadá)

El Estado aparece aquí como un actor central en términos de las oportunidades para los sistemas alimentarios y sus posibles estrategias. Tanto en comunidades de Canadá como de América Central y del Sur, la referencia a las oportunidades de obtención de financiamiento desde programas o iniciativas estatales es recurrente. En comunidades de Colombia, Ecuador y Guatemala, se plantea específicamente el rol de municipios en estrategias e incentivos para promover iniciativas en las comunidades, como las escuelas campesinas, o la obtención de recursos de los ministerios (específicamente de agricultura) y de regalías concedidas por el Estado a industrias extractivas.

“La Universidad Amawtay Wasi, al ser una institución de educación superior pública, depende del sistema nacional de compras públicas, lo que ha retrasado la contratación de bienes y servicios para la ejecución de proyectos con financiamiento nacional y de cooperación internacional, como el caso del proyecto de fortalecimiento de sistemas alimentarios financiado por IDRC”. (Kelly Ulcuango, Comunidad Indígena Pukará de Pesillo, Pueblo Kayambi, Ecuador)

“Necesitamos construir el impulso de una política municipal para conseguir los premios en los concursos campesinos. Los premios se requieren para motivar la participación de las familias. Para transmitir este tipo de información y de mensaje, nos parece interesante que se institucionalice y que la municipalidad local pueda hacerse cargo”. (Ernesto Tzi Chub, maya q'eqchi' de Guatemala)

“Queremos que se recupere la crianza de peces (paiches, paco y otros pescados de la zona), en el marco del proyecto APCI, que promueve la crianza en pozos. Este proyecto requiere financiamiento y apoyo centralizado de parte del Estado”. (Marisol Shariva Pérez, asháninka de Perú)

Si bien se considera al Estado como un actor clave, se reconocen algunas limitaciones en cuanto al relacionamiento de éste con las comunidades. Existe la necesidad de que los programas de ayuda alimentaria de los Estados se ajusten, en forma y en fondo, al sistema alimentario de los pueblos indígenas. En las de América central y del sur, las dificultades se asocian a la falta de recursos disponibles y dificultad de acceso a ellos (por ejemplo, largas esperas y la necesidad de intervenir y monitorear la ejecución de las políticas públicas para conseguirlos), mientras que en el caso de comunidades dentro de Canadá las limitaciones se visualizan en relación con las lógicas de competencia que los programas instalan, como es el caso de los concursos entre comunidades para la obtención de recursos.

“Una de las cosas que las comunidades nativas en Canadá no quieren hacer, es colaborar entre ellas. Hay leyes en Canadá que tratan a cada comunidad por separado y desincentivan asociarse. El financiamiento se dispone de tal manera que cada comunidad compite con las demás.” (Ken Paul, wolastoquey de Canadá).

4.3. Oportunidades en las organizaciones de la sociedad civil, locales e internacionales para mejorar la incidencia indígena.

Las comunidades se describen insertas en un entramado de interacciones, en una escala que va de lo local a lo global. En este último aspecto se identifica un conjunto de oportunidades asociadas a la vinculación con organizaciones de la sociedad civil: el sector privado, ONGs, el mundo académico y organizaciones filantrópicas internacionales (ver tabla 8).

Tabla 8: Oportunidades en las organizaciones de la sociedad civil, locales e internacionales para mejorar la incidencia indígena.

Acceder a fondos internacionales con financiamiento específico para el apoyo a comunidades indígenas.
Mejorar posibilidades de vinculación de comunidades con la academia, en posiciones de liderazgo y alianza estratégica.
Elaborar propuestas para financiamiento internacional, en paquetes que contemplen iniciativas a corto, mediano y largo plazo.
Promover la construcción de visión estratégica en las propias comunidades, identificando brechas y oportunidades, para orientar la búsqueda de apoyos con mayor agencia.
Priorizar mecanismos de financiamiento que promuevan alianzas de colaboración entre comunidades y organizaciones a diversas escalas.
Disminuir las barreras de acceso y de implementación de apoyos desde organizaciones internacionales hacia comunidades más aisladas.

En contraste con los recursos estatales, se perciben oportunidades en cuanto a una obtención más ágil de recursos, especialmente para el desarrollo de investigaciones y de apoyo a proyectos de innovación. Por otra parte, la oportunidad de superar barreras nacionales promoviendo la colaboración entre comunidades –con independencia de los ciclos político-electorales de cada país– se revela necesaria para mejorar presencia indígena en los debates y políticas a nivel internacional y local.

“Si quisiéramos llegar con más innovación a estos territorios, yo abriría más bien la discusión para ver si podemos acceder a algún financiamiento de filantropía, porque claramente es investigación. Por lo menos en Bolivia, cada vez hay menos apoyo para la investigación. Es **muy escaso, muy competitivo**”. (Eleodoro Baldiviezo, aymara de Bolivia).

“En mi país es difícil acceder a recursos ágilmente, para proyectos de largo plazo y mediano plazo, no hay presupuesto. Tenemos que tocar puertas a las instancias, a las ONGs, con un paquete de proyectos”. (Atilio Chauca López, asháninka de Perú)

Especialmente en las comunidades de Canadá, se posee información de oportunidades específicas de organizaciones filantrópicas para el financiamiento de iniciativas indígenas mientras que en las comunidades de América central y sur se reconocen experiencias con ONGs en numerosas iniciativas.

"Una de las principales estrategias que hemos visto sin duda ha sido el financiamiento internacional. La Universidad Amawtay Wasi se encuentra ejecutando el proyecto de “fortalecimiento de sistemas alimentarios de Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador, resilientes al cambio climático”. Estamos a un año de haber empezado el trabajo y **se espera que podamos revitalizar los conocimientos** de las comunidades de pueblos y nacionalidades indígenas actoras del proyecto para mejorar sus sistemas alimentarios y formas de vida". (Kelly Ulcuango, Comunidad Indígena Pukará de Pesillo, Pueblo Kayambi, Ecuador)

“En Colombia quiero mencionar una fundación. Lo bonito de esta organización es que el comité de toma de decisiones son los mismos líderes de la comunidad. **Ellos buscan que realmente esos espacios sean muy participativos** y que las decisiones vengan de la base. Otra fundación que es muy interesante y dinámica, es dirigida y creada solo por mujeres jóvenes, buscan en diferentes partes del territorio colombiano generar líderes, y también procesos que transformen esos espacios”. (Leider Andrés Tombe Morales, misak de Colombia)

Se identifican también algunas dificultades en cuanto a la vinculación con organizaciones de la sociedad civil. En el caso de pueblos y naciones en América central y del sur, se plantean limitaciones en la poca continuidad en el tiempo de las iniciativas de parte de ONGs, y las barreras idiomáticas para las convocatorias y procesos de postulación.

En el caso de comunidades dentro de Canadá, se plantea que los recursos que ofrecen estas instituciones son significativos para las comunidades, y en ocasiones tensionan a las comunidades, en tanto acceder a estos recursos supone entablar grados de complicidad con industrias o actores del sector privado, que se perciben como una amenaza a la autonomía de las comunidades.

Ante las diversas limitaciones identificadas en la vinculación con organizaciones de la sociedad civil, los pueblos y naciones indígenas de las Américas refuerzan la necesidad de priorizar el trabajo en alianzas con diversos actores, y en modalidades que potencien la agencia y liderazgo de las comunidades.

CONCLUSIONES

El conjunto de perspectivas y acciones reunidas en el encuentro realizado en Yunguilla, Ecuador, entre representantes de 10 pueblos y naciones indígenas de las Américas, da cuenta de una gran diversidad de culturas, modos de vida, territorios, contextos sociales y políticos. Esta diversidad no es un obstáculo, sino que es capaz de reunir intereses y crear horizontes compartidos donde se puede delinear una agenda común para la transformación de los sistemas alimentarios de los pueblos y naciones indígenas de las Américas.

En esta agenda se han plasmado definiciones, potencialidades, desafíos, estrategias, oportunidades y acciones concretas para el desarrollo de estos sistemas alimentarios. De acuerdo con las temáticas puestas en diálogo, pueden sintetizarse cuatro ejes para su transformación y fortalecimiento:

- i. Relevar la interdependencia como rasgo fundamental de los sistemas alimentarios;
- ii. Promover un concepto holístico de salud y nutrición cultural;
- iii. Posicionar a la juventud y los conocimientos indígenas para el futuro de los sistemas alimentarios; y
- iv. Obtener reconocimiento e incidir en la agenda pública a nivel local e internacional.

Releva la interdependencia como rasgo fundamental de los sistemas alimentarios indígenas

Diversas imágenes y metáforas planteadas por los pueblos y naciones indígenas en diálogo destacan la estrecha dependencia entre la salud de los ecosistemas, de la cultura y de las sociedades.

“Un líquen, que alimenta los bosques y los animales, purifica nuestras aguas, da vida a los arándanos, que dan vida a nuestros alces y a nosotros”.
(Priscilla Settee, cree de Canadá)

“Hace dos meses, hubo una sequía de un mes. La **gente empezó a pelearse por el agua** y yo digo, si hay sequías más largas ¿qué nos pasará? En un futuro espero ver mucha vegetación, mucha de esa biodiversidad que hoy se está perdiendo”.
(Atilio Chauca, asháninka de Perú)

Es posible sintetizar al menos cuatro aspectos definitorios de los sistemas alimentarios indígenas, en donde se manifiesta esta interdependencia (ver figura 1):

- i. Su carácter comunitario;
- ii. La relación de reciprocidad que supone con la naturaleza;
- iii. La biodiversidad comprendida como reservorio cultural; y
- iv. Su articulación a nivel local y global.

Figura 1: Interdependencia en los sistemas alimentarios indígenas.



En los sistemas alimentarios indígenas, las relaciones de colaboración y mutualismo entre personas y comunidades son muy visibles y fundamentales para la vida social. Prácticas de producción como la milpa o el consumo, como pamba mikuy, son algunos ejemplos en donde el provecho individual del trabajo y de los alimentos se comprende en dependencia con la cooperación. Varias prácticas implicadas en los sistemas alimentarios indígenas, que refuerzan y activan esta dimensión comunitaria, tienen una fuerte dimensión ritual, y activan un circuito de relaciones de codependencia simbólica.

Los sistemas alimentarios indígenas, por otro lado, movilizan una relación de interdependencia con la naturaleza. En esta relación se comprende a la naturaleza como un agente activo, que participa en reciprocidad con la acción humana en el despliegue de los sistemas alimentarios indígenas. Prevalece por tanto una relación basada en el conocimiento, la colaboración y gratitud hacia la naturaleza, que explica en parte la alta adaptabilidad de los sistemas alimentarios a determinados nichos ecológicos. Las contribuciones de los sistemas alimentarios indígenas a la preservación de la biodiversidad están ampliamente documentadas, y se consideran fundamentales para el sustento de comunidades y sociedades, especialmente en contextos de alta presión económica, social y climática.

“También yo anoto la diversidad. Esto para el caso de la región Zautla, Ixtacamaxtitlán, Puebla en México, y esta diversidad en cultivos, que significa diversidad en especies, diversidad también en variedades. Respecto a la crianza, también, crianza de animales de traspatio, también, diversidades en especies, en razas. Y también tenemos la recolección, la caza, porque pesca propiamente nosotros no tenemos, pero obtenemos algunos alimentos de la recolección de plantas silvestres. En nuestra región también son muy importantes los quelites, que son considerados en algunos casos como malezas, pero que para nosotros sí son una fuente importante de alimentación”. (Alejandro Marreros, náhuatl de México)

En esta misma línea, los pueblos y naciones indígenas de las Américas atribuyen un gran valor a la preservación de la biodiversidad, no sólo por su rol en la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y de la sociedad, sino porque la biodiversidad representa un verdadero reservorio cultural, que articula formas de vida y conocimientos. Alces, semillas, arándanos, líquenes, peces, el mar y los ríos, son verdaderas guardianas y guardianes de los modos de colaboración, los usos, los ritos y, en definitiva, las relaciones y saberes cultivados por cientos o miles de años.

Finalmente, un aspecto definitorio de los sistemas alimentarios indígenas es su interdependencia con modelos de desarrollo que articulan la escala de las prácticas locales con los equilibrios de los ecosistemas globales. Los sistemas alimentarios indígenas no son cerrados: se articulan con otros sistemas alimentarios, otros ecosistemas y otras formas de producción y de consumo.

Es usual que en una mesa indígena se encuentren peces cultivados en pozos del río, el maíz de una comunidad vecina, azúcar importada y kiwi importado; o bien que la producción local de hierbas tenga como destino el uso medicinal en la propia comunidad, así como su comercialización para el mercado internacional de productos gourmet. Esta convivencia presenta oportunidades y desafíos para los sistemas alimentarios indígenas, y constituye una dimensión más de la interdependencia de los sistemas alimentarios.

Los desafíos principales se relacionan con proteger los espacios para la producción artesanal ante la presencia de monocultivos y otras industrias a gran escala. Asimismo, se identifica la necesidad de promover una visión holística de salud y la nutrición que contribuya a diversificar las prácticas de alimentación, incluyendo las ancestrales, y a evitar el sobreconsumo de alimentos procesados.

Las oportunidades de esta interdependencia local-global aparecen bajo diversas dimensiones. Por un lado, en la diversificación de espacios de comercialización, y en las posibilidades para integrar innovación tecnológica a los sistemas alimentarios, especialmente en el desarrollo de estrategias sostenibles para la producción. Mientras que, por otro lado, la generación de redes y espacios de incidencia indígena capaces de ir más allá de las fronteras locales, son oportunidades significativas que se abren en esta articulación local-global de los sistemas alimentarios.

Esta oportunidad es de la mayor relevancia para los pueblos y naciones indígenas, en tanto permite aunar esfuerzos, experiencias y horizontes comunes con otros pueblos indígenas, pero también con organizaciones públicas y privadas, ya sea del mundo empresarial, político, o académico, para canalizar recursos y promover las perspectivas indígenas en la agenda pública.

Promover un concepto holístico de salud y nutrición cultural.

La pertinencia cultural de la alimentación es un atributo significativo de los sistemas alimentarios indígenas, y pone en relieve tanto el valor nutricional como medicinal de las dietas ancestrales.

Diversos estudios e informes de agencias internacionales señalan el aporte nutricional de los alimentos tradicionales de comunidades indígenas a las dietas de personas adultas. Sin embargo, esta evidencia aún no logra incidir de manera significativa en la valoración y protección de estos sistemas alimentarios. Ante ello, los pueblos y naciones indígenas de las Américas plantean la necesidad de un reconocimiento de la diversidad cultural y alimentaria en las políticas sanitarias. En este sentido, se han planteado acciones que tiendan a la sensibilización, pero también de documentación y difusión de conocimientos indígenas sobre usos nutricionales y medicinales de alimentos (ver tabla 9).

Tabla 9: Acciones para promover un concepto holístico de salud y nutrición cultural.

Acciones de corto plazo	Acciones de mediano plazo	Acciones de largo plazo
<ul style="list-style-type: none"> ● Rescatar y difundir saberes comunitarios en torno a prácticas de producción y usos medicinales de alimentos producidos localmente. ● Promover la re-educación de hábitos alimentarios priorizando formas de consumo ancestral, y previniendo respecto al sobreconsumo de alimentos ultra procesados. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Incidir en las políticas sanitarias locales, para promover consumo de comida saludable y culturalmente pertinente. Por ejemplo, promover dietas basadas en productos localmente producidos, o ajustadas a las dietas ancestrales de los pueblos y naciones indígenas. ● Promover a nivel local e internacional el concepto de nutrición cultural, para ampliar enfoque de seguridad alimentaria actualmente limitado a enfoque económico. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar estrategias de sensibilización para posicionar en la sociedad los beneficios en la salud y en la sustentabilidad, de las dietas ajustadas a la diversidad cultural.

El hambre afecta a 43,2 millones de personas en América Latina y el Caribe, siendo los pueblos indígenas una población de especialmente afectada en este segmento (FSIN, 2024). Sin embargo, desde la perspectiva de los pueblos y naciones indígenas de las Américas, este fenómeno representa un problema que sobrepasa los temas nutricionales o económicos, y se representa con el concepto de hambre cultural.

En un contexto de alta presión sobre los ecosistemas, la producción y consumo de algunos alimentos, que son parte de la definición identitaria de los pueblos, se ve restringida. Esta limitación deriva en carencias en la dieta, pero también debilita la salud de la cultura. En cambio, comer alimentos culturalmente pertinentes, satisface un hambre no solo biológica, sino también cultural.

La juventud y el conocimiento indígena son las bases de la seguridad alimentaria futura

Ambos aspectos, la juventud y los conocimientos indígenas ancestrales, se presentan estrechamente relacionados y orientan gran parte de las estrategias actuales y acciones a futuro para fortalecer los sistemas alimentarios, a corto, mediano y largo plazo (ver tabla 10).

Tabla 10: Acciones para posicionar a la juventud y los conocimientos indígenas.

Acciones de corto plazo	Acciones de mediano plazo	Acciones de largo plazo
<ul style="list-style-type: none"> ● Aumentar la participación de la juventud en los espacios de liderazgo al interior de las comunidades. ● Mejorar el acceso de la juventud a la educación, con enfoque multicultural. Por ejemplo, becas y pasantías indígenas para estudios superiores. ● Rescatar y difundir saberes comunitarios en torno a prácticas de producción y usos ancestrales de alimentos producidos localmente. ● Poner valor los modos de producción artesanales del campo, la piscicultura y el maritorio. ● Generar redes para compartir saberes, experiencias, información climática y de los territorios para la mejora de los sistemas alimentarios. ● Generar bases de información que permitan mapear ecosistemas de actores que participan o pueden apoyar sistemas alimentarios indígenas (por ejemplo, empresas locales que producen alimentos saludables, filantropía y programas estatales). 	<ul style="list-style-type: none"> ● Aumentar la participación de la juventud en la toma de decisiones al interior de las comunidades y a nivel territorial. ● Mejorar el acceso de la juventud a la educación, con foco en desarrollar literacidad en inglés y lenguas e idiomas locales (específicamente traducción para acceder a circuitos internacionales para difundir conocimientos y buscar financiamiento). ● Identificar y comunicar experiencias innovadoras y exitosas para el fortalecimiento de sistemas alimentarios. ● Desarrollar agendas de investigación y metodologías de investigación-acción intergeneracionales en sistemas alimentarios y pueblos indígenas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Desarrollar las capacidades de la juventud para mejorar su participación en espacios de poder dentro de las comunidades y con la administración pública a nivel local. ● Desarrollar capacidades para que las propias comunidades puedan evaluar el impacto de las distintas estrategias de fortalecimiento de los sistemas alimentarios.

La transmisión de los conocimientos y del valor de la producción ancestral a los jóvenes, con iniciativas que impliquen un trabajo intergeneracional, representa un foco prioritario de las acciones para el sostenimiento y la transformación de los sistemas alimentarios indígenas. Mejorar la participación de la juventud en la economía, en espacios de poder a nivel local y en las prácticas de conocimiento ancestral, son algunas vías destacadas por los pueblos y naciones indígenas para dar protagonismo a la juventud, que es considerada un factor clave para el futuro de los sistemas alimentarios.

Algunos ejemplos de acciones donde se promueve que las juventudes adopten un rol de liderazgo, son las iniciativas de transmisión de conocimientos ancestrales, la generación de redes de experiencias entre comunidades, las iniciativas para compartir información sobre el ciclo productivo o las características de diferentes territorios, así como en investigaciones científicas que puedan responder a los intereses de las comunidades.

El desarrollo de las capacidades para investigar, monitorear y comunicar el conocimiento de los sistemas alimentarios constituye un circuito de acciones prometedoras para los pueblos y naciones indígenas de las Américas. Estas acciones se perciben como oportunidades para mejorar el control y comprensión de los factores que inciden en los sistemas alimentarios, pero también para mejorar el carácter estratégico de las colaboraciones que pueden entablar con otras comunidades y actores.

El estudio de los sistemas alimentarios desde una perspectiva indígena representa una oportunidad para posicionar los enfoques, metodologías y colaboraciones que se están realizando en la región. Se destacan las oportunidades para realizar investigación-acción, investigación en red, y mejorar las capacidades de organización y colaboración entre las propias comunidades, ofreciendo asimismo campos de estudio de interés para el mundo universitario y el desarrollo científico.

Obtener reconocimiento e incidir en la agenda pública local e internacional

El ejercicio de derechos políticos es un desafío permanente para las comunidades indígenas. Un aspecto crítico en este sentido es la necesidad de reconocimiento de los sistemas alimentarios en las políticas nacionales y regulaciones locales. Este reconocimiento contribuye al establecimiento de condiciones para la continuidad y transformación de los sistemas alimentarios, por ejemplo, regulando la protección de los ecosistemas, así como el transporte, la comercialización y los usos de alimentos producidos por pueblos y naciones indígenas.

De manera transversal, los pueblos indígenas de las Américas buscan que su voz sea escuchada y sus conocimientos sean una base para tomar decisiones de política pública (ver tabla 11).

Tabla 11: Acciones para el reconocimiento e incidencia indígena en la agenda local e internacional

Acciones en el corto plazo	Acciones en el mediano plazo	Acciones en el largo plazo
<ul style="list-style-type: none"> · Promover educación dentro y fuera de comunidades, para disminuir el consumo e impacto de alimentos ultra procesados. · Difundir experiencias y saberes alimentarios en medios de comunicación locales e internacionales. 	<ul style="list-style-type: none"> · Incidir en las políticas sanitarias para promover consumo de comida saludable, producida localmente. · Generar y participar en espacios públicos y académicos, para discutir sistemas alimentarios a nivel local, nacional e internacional. · Contribuir a la implementación de campañas públicas de concientización, dentro y fuera de las comunidades, sobre el origen y los impactos de los alimentos. · Fortalecer medios de comunicación locales y alternativos, para dar mayor visibilidad a la contribución que pueden hacer los pueblos indígenas para construir sistemas alimentarios más resilientes, sustentables e inclusivos. 	<ul style="list-style-type: none"> · Participar e incidir en foros internacionales, para posicionar sistemas alimentarios indígenas en las agendas públicas. · Incidir en espacios públicos para promover la dimensión cultural y política de la alimentación. · Mejorar y fortalecer redes y alianzas a nivel mundial, con comunidades y organizaciones aliadas para el fortalecimiento de sistemas alimentarios indígenas.

Se identifican posibilidades de contribuir a mejorar las políticas públicas que inciden en la construcción de sistemas alimentarios más resilientes, sustentables e inclusivos. Por ejemplo, en el diseño de políticas de nutrición que consideren la pertinencia cultural de dietas, así como la promoción de una perspectiva holística de la salud y de prácticas alimentarias sostenibles.

En esta misma línea, se plantean acciones para la generación o aprobación de planes de protección de ecosistemas y biodiversidad, como la reforestación y la regulación de uso del suelo en municipios y distritos, por medio de procesos participativos. Un mejor uso de recursos naturales a nivel global es parte de las acciones a impulsar para mejorar los sistemas alimentarios indígenas.

La diversificación de fuentes de financiamiento y el establecimiento de redes de colaboración, son necesidades de la mayor importancia para poner en práctica las distintas contribuciones que pueden hacer los pueblos indígenas en la tarea hacer más justos los sistemas alimentarios en el corto, mediano y largo plazo.

Existe plena conciencia respecto a las oportunidades de incidencia que conlleva el establecimiento de vinculaciones estratégicas con actores del sector público, privado, la sociedad civil y la academia. Estas vinculaciones son concebidas como redes de colaboración tanto locales entre diversos actores, como internacionales, cuyo rol es clave para el fortalecimiento de los sistemas alimentarios.

Mejorar la participación en los circuitos internacionales de conocimientos y de discusión política viabiliza una adecuación de los sistemas alimentarios en el largo plazo, vinculada a la administración de recursos estratégicos para el sustento de las comunidades. En este aspecto, los pueblos y naciones indígenas plantean contribuciones importantes para el manejo de suelos, por ejemplo, o en la purificación de aguas, en recuperación de especies vegetales y animales y en el mantenimiento de la biodiversidad, es decir, temas que requieren un mejor posicionamiento en los debates internacionales, nacionales y locales.

La agenda pública, desde la perspectiva de los pueblos y naciones indígenas de las Américas, se comprende en relación con tendencias y reflexiones globales. Por lo tanto, las oportunidades de establecer vinculaciones con otras comunidades y aliados de la sociedad civil, tanto locales como internacionales, son especialmente destacadas.

Sobre este aspecto, es pertinente mencionar las luchas por la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y su impacto, la importancia del Consentimiento Libre, Previo e Informado, así como el trabajo llevado a cabo en las conversaciones de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que incluye la mitigación, la compensación y el financiamiento para hacer frente a los problemas causados por los países desarrollados. Los sistemas de conocimiento indígena, incluidos los sistemas alimentarios, sólo sobrevivirán si se reforman los sistemas productivos de los países desarrollados, si asumen su responsabilidad en la degradación medioambiental y asumen su responsabilidad por la situación de las comunidades indígenas.

Las experiencias de colaboración en diversas escalas son crecientes, y se valoran especialmente la flexibilidad y prontitud en la entrega de apoyos y recursos que el sector filantrópico ofrece, especialmente para el desarrollo de la investigación y la innovación.

Algunas oportunidades significativas para mejorar la capacidad de incidencia en la agenda pública, en el corto plazo, están en la vinculación con que medios de comunicación puedan dar visibilidad a los sistemas alimentarios y a sus aportes a la sociedad. Estas acciones se consideran claves para llamar la atención sobre los aportes de estos sistemas agroalimentarios a la resiliencia medioambiental.

La capacidad de articular relaciones estratégicas, con miras a formar parte de una red de colaboración sobre diversas escalas, y que combine esfuerzos locales e internacionales, de la sociedad civil, el sector público y el privado, es un foco prioritario de esta agenda.

REFERENCIAS

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. (2023). Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009325844>

Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. (2024). El Mundo Indígena 2024. IWGIA. <https://www.iwgia.org/es/recursos/mundo-indigena.html>

Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. (3 de mayo de 2022). El Mundo Indígena 2022: Canadá. <https://www.iwgia.org/es/canada/4766-mi-2022-canada.html>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2020). Indigenous Peoples' food systems. Insights on sustainability and resilience from the front line of climate change. FAO. <https://doi.org/10.4060/cb5131en>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2021). Libro Blanco/Wiphala sobre sistemas alimentarios de los pueblos indígenas. FAO. <https://doi.org/10.4060/cb4932es>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe. (2021). Forest governance by indigenous and tribal peoples. An opportunity for climate action in Latin America and the Caribbean. FAO. <https://doi.org/10.4060/cb2953en>

Oficina Internacional del Trabajo. (2018). Los pueblos indígenas y el cambio climático: De víctimas a agentes del cambio por medio del trabajo decente. Oficina Internacional del Trabajo, Servicio de Género, Igualdad y Diversidad. <https://www.ilo.org/es/publications/los-pueblos-indigenas-y-el-cambio-climatico-de-victimas-agentes-del-cambio>

Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red Mundial contra las Crisis Alimentarias. (2024). Global Report on Food Crises (GRFC) 2024. FSIN. <https://www.fsinplatform.org/grfc2024>

Scheidel, A., Fernández-Llamazares, Á., Bara, A. H., Del Bene, D., David-Chavez, D. M., Fanari, E., Garba, I., Hanaček, K., Liu, J., Martínez-Alier, J., Navas, G., Reyes-García, V., Roy, B., Temper, L., Thiri, M. A., Tran, D., Walter, M., & Whyte, K. P. (2023). Global impacts of extractive and industrial development projects on Indigenous Peoples' lifeways, lands, and rights. *Science Advances*, 9(23), 1-9. <https://doi.org/10.1126/sciadv.ade9557>

Settee, P. y Shailesh, S. (2020). **Indigenous Food Systems: Concepts, cases and conversations.** <https://www.canadianscholars.ca/books/indigenous-food-systems>

Sobrevila, C. (2008). The Role of Indigenous Peoples in Biodiversity Conservation: The Natural but Often Forgotten Partners. The World Bank.

ANEXOS

Anexo 1: Participantes

	Participante	Cargo e institución	Pueblo	País	Género
1	Lynn Blackwood	Food Security Program Manager Nunatsiavut Government Happy Valley- Goose Bay, Newfoundland and Labrador Canada	Inuit	Canadá	F
2	Dra. Priscilla Settee, Dra.	Professor Emerita, Department of Indigenous Studies University of Saskatchewan	Cree	Canadá	F
3	Shannon Udy	M.Sc., Registered Dietitian, Centre for Indigenous Peoples' Nutrition and Environment, McGill University	Metis	Canadá	F
4	Ken Paul	Expert on Fisheries and Marine governance, member of the Wolastoqey Nation at Neqotkuk	Wolastoqey First Nation	Canadá	M
5	Marisol Shariva Pérez	Vicepresidenta de la Asociación de Comunidades Asháninkas del Valle del Pichis (ANAP)	Asháninka	Perú	F
6	Atilio Chauca López	Jefe de la comunidad Florida de Pueblo Asháninka	Asháninka	Perú	M
7	Eleodoro Baldiviezo	Investigador y responsable de planificación y gestión, PROSUCO	Aymara	Bolivia	M
8	Alejandro Marreros	Profesor/asesor en desarrollo rural y coordinador del programa de trabajo en comunidad del Centro de Estudios de Desarrollo Rural - Promoción y Desarrollo Social (CESDER - PRODES)	Náhuatl	México	M
9	Marisol Lerdo	Coordinadora del proyecto de producción para la seguridad y soberanía alimentaria del Centro de Estudios de Desarrollo Rural - Promoción y Desarrollo Social (CESDER - PRODES)	Náhuatl	México	F
10	Ernesto Tzi Chub	Director, SANK	Maya Q'eqchi'	Guatemala	M
11	Brenda Xol	Coordinadora de campo, SANK	Maya Q'eqchi'	Guatemala	F
12	Leider Andrés Tombé Morales	Investigador, Universidad Nacional de Colombia	Misak	Colombia	M
13	Kelly Ulcuango	Profesora, Directora de la Carrera de Agroecología y Soberanía Alimentaria, Universidad Amawtay Wasi	Kayambi	Ecuador	F

Anexo 2: Programa

Día 1 - jueves 30-05-2024

Hora	Actividad	Contenido
14:00 hrs. (30 min.)	Ceremonia de inauguración	Ceremonia de iniciación
14:30 hrs. (15 min.)	Bienvenida de la comunidad	Representante de Comunidad de Yunguilla cuenta historia de la comunidad: German Collaguazo
14:45 hrs. (15 min.)	Canto de Pueblo Asháninka	Canta Marisol Shariva
15:00 hrs. (15 min.)	Introducción y palabras de bienvenida	Palabras de representantes de la Embajada de Canadá en Ecuador
15:15 hrs. (15 min.)	Introducción y palabras de bienvenida	Palabras de representantes de IDRC
15:30 hrs. (45 min.)	Presentación de los participantes	Participantes se presentan
16:15 hrs. (15 min.)	Receso	
16:30 hrs. (60 min.)	Presentación de las organizaciones y sus perspectivas sobre los sistemas alimentarios. El objetivo es identificar similitudes y diferencias en la manera cómo se define un sistema alimentario.	¿Cómo se entiende un sistema alimentario? ¿Quiénes participan? ¿Qué particularidades tiene su sistema alimentario? ¿Se pueden identificar características vinculadas a dimensiones espirituales, culturales, políticas, sociales o económicas?
17:30 hrs. (60 min.)	Caminata	Recorrido por el sendero El Riachuelo
19:00 hrs.	Cena	

Día 2 - viernes 31-05-2024

Hora	Actividad	Contenido
8:45 hrs. (95 min.)	Identificación de las potencialidades y retos que enfrentan los sistemas alimentarios	¿Cuáles son las potencialidades, retos, condiciones y obstáculos de sus sistemas alimentarios (producción, consumo, soberanía, seguridad alimentaria, entre otros ejemplos)?
10:20 hrs. (20 min.)	Presentación	Presentación sobre significado de conocimiento indígena y contexto legislativo de los pueblos indígenas en Canadá: Ken Paul
10:40 hrs. (20 min.)	Presentación	Presentación sobre contexto legislativo de los derechos de las comunidades indígenas en América Latina: Kelly Ulcuango
11:00 hrs. (15 min.)	Receso	
11:15 hrs. (105 min.)	Diálogo	Identificación de potencialidades y retos que enfrentan los sistemas alimentarios (continuación del diálogo)
13:00 hrs. (75 min.)	Almuerzo	
14:15 hrs. (120 min.)	Identificación de estrategias, prácticas y experiencias de las comunidades con respecto a la protección o valoración de sus sistemas alimentarios	Discusión grupal con respecto a las actividades que están desarrollando e implementando para valorar y recuperar prácticas, cambiar leyes, mantener con vigor sus sistemas, etc. <ul style="list-style-type: none"> . ¿Qué estrategias han funcionado? ¿Qué experiencias no funcionaron? ¿Por qué? . ¿Qué desafíos específicos encuentran en estos procesos asociados al acceso y consumo de alimentos cultural y nutricionalmente apropiados?

Hora	Actividad	Contenido
		. ¿Qué actores son importantes de vincular en estos procesos? ¿Qué cuestión de gobernanza, agencia, políticas trae esto?
16:15 hrs. (15 min.)	Receso	
16:30 hrs. (60 min.)	Diálogo: ¿Cómo apoyar estos esfuerzos desde las políticas, la investigación-acción y la filantropía?	Intercambio sobre políticas y financiamiento que apoyan a comunidades indígenas Intercambio sobre metodologías de investigación con co-construcción de los pueblos indígenas, cómo trabajar con aliados, como apoyar acción comunitaria desde la base
17:30 hrs. (60 min.)	Caminata	Visita a los emprendimientos (fábrica de mermeladas, quesos, taller de artesanía), huertos y casa de los abuelos
19:00 hrs.	Cena	

Día 3 - sábado 01-06-2024

Hora	Actividad	Contenido
8:45 hrs. (135 min.)	Construcción de una agenda de transformación sostenible de los sistemas alimentarios con los pueblos indígenas de América	Síntesis de las discusiones y reflexión sobre la pertinencia de la construcción de una agenda común. Según lo discutido, ¿qué se puede hacer diferente? ¿quiénes son los actores aliados? ¿quién falta? Identificación de puntos relevantes para una agenda indígena de trabajo a escala local, nacional y regional en la transformación de los sistemas alimentarios de manera resiliente e inclusiva.
11:00 hrs. (15 min.)	Receso	
11:15 hrs. (105 min.)	Diálogo	Continuación del diálogo
13:00 hrs. (75 min.)	Almuerzo	
14:15 hrs. (120 min.)	Actividad comunicacional	Actividad de comunicaciones de La Minga por la Pachamama
16:15 hrs.	Receso	
16:30 hrs. (60 min.)	Actividad comunicacional	Actividad de comunicaciones de La Minga por la Pachamama
18:00 hrs.	Noche cultural, fogata y cena de despedida (Pampa Mesa)	



www.rimisp.org

.....
Chile • Ecuador • Colombia

